

14
2ej



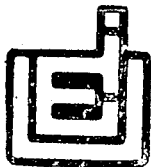
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
IZTACALA

**INSERCIÓN DE LA MUJER EN EL ÁREA
LABORAL Y SU REPERCUSIÓN EN
LA RELACION MADRE - HIJO**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A
ROSA ISELA BUENO MORA



LOS REYES IZTACALA, MEXICO.

1993

TEJIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCION	4

CAPITULO 1 EL TRABAJO DE LA MUJER A TRAVES DE LA HISTORIA.

A) EPOCAS Y CIVILIZACIONES:

1. PREHISTORIA	8
2. SALVAJISMO	8
3. BARBARIE	8
4. ECONOMIA	8
5. EGIPTO	9
6. GRECIA	10
7. ROMA	10
8. ESPARTA	11
9. CHINA	11
10. SOCIEDAD INCA	11
11. SOCIEDAD COLONIAL	14

B) MEXICO:

1. SOCIEDAD AZTECA	17
2. SOCIEDAD MAYA	18
3. EPOCA COLONIAL	18
4. MEXICO INDEPENDIENTE	21
5. MEXICO ACTUAL	22

C) RELACION MADRE/HIJO: DESARROLLO HISTORICO.

1. S. II D.C. IMPERIO ROMANO	23
2. S. IV	24
3. S. VIII D.C.	24
4. S. IX,X CONSTANTINOPLA	24
5. S. XI,XIII FEUDALISMO	24
6. S. XI,XIII D.C.	26
7. S. XIV D.C.	26
8. S. XV D.C. EDAD MEDIA	27
9. S. XVI D.C. CRISTIANISMO	27
10.S. XVII AMERICA DEL NORTE	28
11.S. XVIII RENACIMIENTO	29
12.S. XIX CAPITALISMO	31
13.S. XX FRANCIA	33

D) MEXICO

1. SOCIEDAD AZTECA	34
2. SOCIEDAD MAYA	34
3. EPOCA COLONIAL	34
4. S. XIX D.C.	35
5. S. XX	35

CAPITULO 2 MUJER/TRABAJO:

A) REPERCUSIONES EN LA RELACION MADRE/HIJO.

1. INCREMENTO DE MUJERES TRABAJADORAS	
ASALARIADAS	38
2. EFECTOS DEL TRABAJO ASALARIADO	
EN LA MUJER	39
3. EFECTOS PSICOSOCIALES	40
4. EFECTOS EN LA RELACION MADRE/HIJO	41
5. EFECTOS EN LOS HIJOS	44

CAPITULO 3 ESTUDIO DE CAMPO.

A) METODO

1. SUJETOS	51
2. MATERIALES	52
3. PROCEDIMIENTOS	53

B) RESULTADOS Y ANALISIS

57

C) CUADROS Y APENDICES

100

D) DISCUSION Y CONCLUSIONES

121

BIBLIOGRAFIA

130

RESUMEN

El trabajo de la mujer se enfocó desde la antigüedad y en todas las regiones del mundo a actividades domésticas y al cuidado de los hijos dentro del hogar. No es sino hasta el siglo XVI que la mujer empieza, por motivos económicos, a desempeñar actividades domésticas fuera del hogar y por tal motivo a dejar a los hijos en la casa.

Tres siglos más tarde, esto es en el siglo XVIII debido al desarrollo industrial, la mujer empieza a reclamar un trabajo asalariado en las fábricas, lugar donde permanecía la mayor parte del día dejando a sus hijos solos en el hogar o en el mejor de los casos al cuidado de otras personas. Cabe agregar además, que el trabajo asalariado que la mujer desempeña desde un principio en las industrias fue solamente una extensión de las actividades realizadas en el hogar, tales como elaboración de productos alimenticios, de prendas de vestir, cuidado de enfermos, etc.

En lo que respecta a la mujer mexicana en la sociedad Maya y Azteca, su trabajo lo desempeñaba desde muy pequeña en el hogar y al cuidado de los hijos, dedicándose a actividades tales como cocinar, elaborar prendas de tejer e hilar. En la época Colonial, debido a la implantación de pequeñas industrias y talleres, se empieza a requerir el trabajo de las mujeres y por lo tanto éstas salen de su hogar para desempeñar un trabajo asalariado además

de la jornada que les espera al regresar y el cuidado de los hijos.

Con el inicio de la Independencia los talleres se multiplicaron aumentando así el número de trabajadoras industriales, ocurre lo mismo después de muchos años y ya para este siglo se presenta un aumento significativo de la población económicamente activa femenina.

En el México actual se presenta un porcentaje muy elevado en el número de mujeres con hijos que debido a la situación económica tan deprimente por la que atraviesa el país tiene que cumplir con un trabajo asalariado, sin embargo, el hecho de que la mujer cumpla con este tipo de trabajo provoca significativos cambios en la organización familiar y particularmente en la relación madre-hijo.

Es precisamente en la relación madre-hijo a través de los siglos y en diversas regiones del mundo donde se ha venido presentando una grave desvinculación, puesto que desde muy pequeños (incluso desde el nacimiento) la madre se separaba de su hijo y eran otras personas tales como la nodriza o familiares quienes se encargaban del cuidado del niño y por lo tanto se presentaba una gran falta de afecto y un debilitamiento del vínculo psicomotor y del lenguaje en la primeras etapas de vida del niño. Sin embargo, en el siglo XIX

gracias a los acontecimientos sociales se propicia una vinculación más estrecha y duradera en la relación madre-hijo, pero ésto no continuó por mucho tiempo pues con el inicio del capitalismo la madre se inserta en un trabajo asalariado, condición que se ve reforzada debido a la situación económica del país, lo cual propicia que la madre tenga que salir de su casa para desempeñar dicha actividad, la cual repercute en muchos aspectos de la relación madre-hijo empezando con una menor cantidad de tiempo de interacción, poca autonomía en los hijos, agresividad por parte de la madre, poca comunicación madre-hijo, deficientes demostraciones afectuosas y olvido emocional por parte de los hijos, descuido materno y una mayor carga de trabajo para ellos.

INTRODUCCION

En la actualidad, debido a los acontecimientos económicos por los que atraviesa México, se ha incrementado el número de mujeres que se insertan en el área laboral, trayendo como repercusión para la familia una modificación en su organización e innumerables efectos en la relación madre/hijo. Por estas razones el presente trabajo se centra en el tema de la inserción de la mujer en el área laboral y su repercusión en la relación madre/hijo.

Su objetivo es evaluar la relación madre-hijo en tres grupos diferentes de mujeres, dos de ellos constituidos por trabajadoras asalariadas y uno por amas de casa. Las áreas evaluadas y comprendidas dentro de dicha relación fueron: comunicación, cuidado materno, afecto, olvido emocional y carga de trabajo.

En la hipótesis central se plantea que el trabajo asalariado desempeñado por la mujer, provoca efectos negativos en la relación madre-hijo.

Para entender porqué la mujer se inserta al área laboral y cómo se ha ido desarrollando su trabajo, en el primer capítulo

se hace una revisión histórica del trabajo de la mujer, abarcando etapas históricas desde la prehistoria y el salvajismo, regiones como Egipto, Grecia y Roma; en la sociedad preindustrial y la segunda guerra mundial.

En lo que respecta al trabajo femenino en México, se toca lo referente a su desarrollo en la sociedad Azteca y Maya, el México independiente y contemporáneo, para finalizar hasta nuestros días.

En el segundo apartado del primer capítulo se hace una revisión histórica de la relación madre/hijo. De esta manera se analiza dicha relación en el Imperio Romano, en la región de Constantinopla, en el Feudalismo, Edad Media, América del Norte, Rusia, y el Capitalismo.

En cuanto al desarrollo histórico de la relación madre/hijo en México, se trata desde la sociedad Azteca y Maya, hasta la Epoca Colonial, siglo XIX y XX D.C.

El segundo capítulo de este trabajo se centra en el tema de la mujer trabajadora asalariada y su repercusión en la relación madre/hijo, exponiendo en primera instancia el drástico incremento de mujeres al trabajo asalariado, sus repercusiones en la mujer misma, las repercusiones en los hijos y por último,

sus repercusiones en la relación madre/hijo, todo lo anterior tanto en trabajos teóricos como aplicados en México y en diversos países.

El tercer y último capítulo se centra en el estudio de campo, realizando en tres grupos de mujeres con los cuales se evaluó, a través de un instrumento diseñado por la investigadora, la relación de ellas con sus hijos. Se menciona el tipo de instrumento que se aplicó así como en la forma en que fueron analizados los datos.

Al final del capítulo se exponen los resultados, la discusión y las conclusiones en torno al tema del trabajo asalariado que la mujer desempeña y los efectos en la relación madre/hijo.

CAPITULO 1**EL TRABAJO DE LA MUJER A TRAVES DE LA HISTORIA**

En los últimos años ha ido incrementándose el número de las mujeres que se insertan en el ámbito económico productivo realizando un trabajo laboral y además un trabajo doméstico en el hogar. Esto provoca cambios importantes en la familia ya que la relación entre sus miembros, la organización familiar y el estilo de vida, entre otros aspectos, se ven modificados.

Pero para comprender que repercusiones tiene el que la mujer trabaje, sobre la familia y la mujer misma, es necesario presentar una reseña que señale el papel que ha venido desempeñando a través de la historia.

A) EPOCAS Y CIVILIZACIONES.

La participación de la mujer en el área laboral esta presente desde la antigüedad, por ejemplo en la prehistoria la mujer realizaba actividades de agricultura (cobos, 1979).

Durante el salvajismo, comenzó a trabajar en la recolección de los frutos, con la finalidad principal de proporcionar los alimentos a su familia; aunado a la aparición de la agricultura, las tribus barbaries se convirtieron en sedentarias, en esta misma época surge la división del trabajo, donde los hombres realizaban actividades tales como: la caza, pesca, recolección de alimentos, etc. mientras que las mujeres

tenían que realizar labores relacionadas con el hogar, ya que se dedicaban a la fabricación de utensilios, elaboración de prendas de vestir, preparación de alimentos, etc.

Posteriormente se presenta una serie de transformaciones en el trabajo y a la mujer se le asignan las actividades de la agricultura y las tareas domésticas. En esta época se le dá a la mujer la imágen de "madre educadora"; la cual es acogida con fuerza y provoca un alejamiento del trabajo, al mismo tiempo que constituye una estrategia de sublimación hacia la mujer a la cual se le atribuye la imágen de: madre, esposa abnegada, ama de casa, etc. (Becerril, 1985).

Hablando de una situación geográfica podemos señalar que en Egipto la mujer realizaba actividades diversas como las siguientes: cuidaba a sus hijos, atendía su vivienda y se distingua como hilandera y tejedora (Signorelli, 1970).

Una de sus principales actividades era la confección de ropa que abarcaba desde esquilas las ovejas, hilar la lana y tejerla hasta hacer vestidos.

Otro oficio era la elaboración de pan donde las mujeres se encargaban de machacar el trigo para convertirlo en harina y posteriormente lo amasaban para hacer el pan; siguiendo esta

línea cabe señalar que empleaban a las mujeres para la elaboración de alimentos en los talleres que pertenecían al estado. Por su parte las mujeres más humildes y las esclavas trabajaban en las grandes obras de construcción y en la explotación de minas. Otras actividades de índole femenino fueron la preparación de ungentos y pomadas.

Es importante señalar que además de las actividades indicadas la mujer trabajaba en la tierra a la par que el hombre; se dedicaba a la agricultura, ejerciendo el oficio de espigadora, no obstante lo anterior en esta época careció de prestigio y de relevancia social el trabajo femenino (Cobos, 1979). Igualmente en Grecia la mujer se dedicó al trabajo doméstico y crianza de los hijos, hasta que éstos cumplieran la edad de 7 años (Seltman, 1975).

Así mismo, cosechaban aceituna y uva y aseguraban la producción textil. Las mujeres esclavas igual que en Grecia trabajaban en las minas, eran ellas las que separaban el mineral de la ganga, lo pasaban por la muela y lo lavaban. Y las muchachas que pertenecían a la clase social alta se dedicaban junto con sus progenitoras a las tareas domésticas (Cobos, 1979).

Actividades similares que las mujeres realizaban en Grecia y en Egipto eran hechas por la mujer en Roma, quien labraba la

tierra, hilaba y confeccionaba ropa, además de ocuparse de los trabajos domésticos; cabe indicar que el mismo trabajo lo realizaban las mujeres de Esparta.

El trabajo de la mujer en la China antigua era parecido a lo ya señalado, pero aquí se agregaba la actividad del cuidado de los animales. En el continente americano las mujeres Incas también se dedicaban a las actividades domésticas, textiles, agrícolas, etc. Otro de los trabajos que tenían era del trueque en los mercados vecinos (Fierro, 1970).

Como se nota el trabajo de la mujer en la antigüedad se enfocó al área doméstica. Pero a medida que iban transcurriendo los siglos y conforme las sociedades y organización del trabajo se transformaba, también el trabajo de la mujer se modificó, sin embargo, siguió enfocándose a estas mismas actividades.

De esta manera tenemos que en la Edad Media (siglo XV), las mujeres siguieron dedicándose al hilado y tejido en los talleres de los siervos, pertenecientes al señor feudal así como los que pertenecían a los conventos, sin embargo comenzó una mayor división del trabajo existiendo las peinadoras de lana, urdidoras en el trabajo textil y se crearon otros oficios tales como sombrereras, floreadoras de cofías, batidoras de seda, malleras de seda, etc; muchos de estos trabajos se

realizaban en grandes talleres.

Las mujeres en esta etapa podían aspirar al maestrazgo, a ser escribanas, médicos, etc. No obstante el siglo XV, a una mujer se le pagaba la mitad de lo que recibía un hombre, mientras que en el siglo XVI recibió por su trabajo sólo las dos quintas partes en comparación del trabajo masculino (Cobos, 1979).

Durante esta etapa la mujer ya no se dedicaba únicamente a trabajar dentro del hogar sino fuera de él, los motivos que originaron esto eran principalmente de orden económico, cabe señalar que las actividades que realizaban las mujeres giraban en torno al servicio doméstico.

En las ciudades habían mujeres que practicaban actividades manuales, eran bordadoras de oro y tejedoras de seda, así como maestras. Existían mujeres (aunque solo una minoría), que ejercían el oficio de médico conservando la especialidad de ginecología, partos y cirugía (Finke, 1982). Posteriormente se empezó a gestar una sociedad preindustrial en donde las mujeres siguieron trabajando en talleres familiares. Sin embargo surge el "trabajo a domicilio", que se extiende del siglo XVII, hasta el siglo XIX. Este trabajo a domicilio fue exclusivamente femenino y abarcó los oficios de bordadoras, tejedoras, encajeras, etc.

Por otra parte la mujer siguió dedicándose como lo había hecho desde la antigüedad, a la elaboración de tejidos y ropa, en este tipo de trabajos los salarios siguieron estando más bajos que el de los hombres.

En el siglo XVIII se presentan grandes cambios para la sociedad y para el trabajo. La Revolución Industrial alteró los sistemas de trabajo de la producción, del recinto doméstico, al taller y a la fábrica lo cual tuvo consecuencias fatales para la mano de obra femenina (Becerril, 1985). Es en la sociedad industrial en donde la mecanización del hilado y del tejido afectan el trabajo femenino ya que con la invención de las máquinas hidráulicas de hilar y de tejer, el trabajo a domicilio de la mujer se ve abatido de golpe y las mujeres se ven precisadas a reclamar trabajo en fábricas.

El trabajo en las hilanderías y tejedurías necesitó la fuerza de trabajo de las mujeres y son ellas quienes principalmente se emplearon en la Industria Textil. Aunque también trabajaban en los talleres de cerámica, fábricas metalúrgicas y aún en la mina.

En cuanto a las condiciones del trabajo femenino en los talleres la situación de la mujer era bastante humillante: se les pagaba menos que a los hombres por un trabajo igual. Además

el trabajo a domicilio no desapareció del todo, la invención de la máquina de coser en 1830, contribuyó mucho a desarrollarlo y a darle un carácter especial: la maquila.

Por otra parte, tanto en Inglaterra como en Estados Unidos surgieron escuelas femeninas, con lo que se abrió a la mujer un campo que más tarde vendría a ser casi un trabajo exclusivamente femenino, el de maestra de escuela primaria.

Otra profesión exclusiva de la mujer fue la enfermería; la invención del teléfono y de la máquina de escribir abrieron otros campos de actividad femenina. De esta manera la mujer se empleaba cada vez más en trabajos de oficina.

Es importante recalcar que son las necesidades sociales como las guerras, el desarrollo de la medicina y la implantación de la educación obligatoria, las que dieron a la mujer la posibilidad de ingresar como maestras, enfermeras y secretarias a la actividad laboral (Cobos, 1979).

En la primera etapa de este siglo se observa que el servicio doméstico, la confección e incluso la manufactura de tejidos eran las tres áreas en que estaba concretado primordialmente el trabajo de la mujer.

Ahora bien, hasta el siglo XX, el servicio doméstico representó en gran parte de Europa una de las ocupaciones básicas de la mujer y un hecho significativo fue que la primera rama de la industria transformadora para la cual la mujer intervino fue la de hilar, ésto como extensión de las actividades domésticas.

En cuanto a sus actividades, su labor en la fábrica era monótona y repetitiva, en ella solían encargarse de trabajos preparatorios y auxiliares como el de hilar, además de oficios como el pulimento de metales que se hacían en un ambiente contaminado; cumplían jornadas largas y también les esperaba el trabajo doméstico.

Por su parte y como ya se había mencionado, la mujer se dedicaba también al trabajo domiciliario, de esta manera tenemos que para el año de 1911 más del 70% de trabajadoras inglesas eran sirvientas, el resto se concentraba en la rama textil y en la rama indumentaria, así como la industria algodonera. Otra ramas en las que trabajaba la mujer, era la industria pesada y la minería, así como la industria algodonera, la metalúrgica, la de maquinaria, el comercio y la artesanal (Nash, 1984).

Posteriormente se presenta el período que abarcó la segunda guerra mundial, es debido a este acontecimiento que la

sociedad se ve obligada a emplear mujeres en las ocupaciones de los hombres, puesto que ellos tuvieron que irse a combatir (Becerril, 1985). Es decir, las mujeres en esta etapa se dedicaron a oficios tales como el manejo de autobuses, trabajaban en las fábricas de armamentos y recogían las cosechas (Cobos, 1979).

En la actualidad las características del trabajo femenino no difieren mucho a las etapas históricas anteriores, ya que la mujer realiza un trabajo enfocado principalmente al área doméstica (cuidado de los hijos, atención de la vivienda), aunando a un trabajo asalariado en donde realiza actividades que son una extensión de su trabajo doméstico.

Así pues tenemos que en la actividad donde más se concentra el trabajo femenino es en la rama de servicios (comercio, transporte), o sea en actividades no ligadas directamente a la producción, la sigue en porcentaje la rama de la industria de transformación donde el trabajo femenino se concentra en las siguientes actividades: fabricación de prendas de vestir, productos alimenticios, maquinaria y artículos electrónicos.

Otra actividad que merece mención es la construcción de maquinaria en donde las mujeres trabajaban únicamente en un sector del proceso de producción.

En general, los trabajos en los que se concentró la mujer fueron como: enfermeras, maestras, secretarias, telefonistas, confección del vestido, hilado y tejido (Pérez, 1992).

Con lo mencionado se han resaltado los aspectos históricos más importantes en el trabajo de la mujer. Ahora bien, qué pasa específicamente con el trabajo de la mujer mexicana a través de la historia.

B) EL TRABAJO DE LA MUJER MEXICANA: HISTORIA.

El trabajo que ha realizado la mujer mexicana a través de la historia ha consistido en actividades muy específicas que se le otorgaron debido a su condición de mujer. De esta manera, tenemos que en la sociedad Azteca eran destinadas a los trabajos hogareños y una vez alcanzada la edad para el matrimonio las mujeres se dedicaban al cuidado de los hijos y al cuidado del hogar, desde entonces las mujeres tuvieron siempre un lugar secundario (Becerril, 1985).

Asimismo y desde muy pequeña, a la mujer azteca se le adiestraba para preparar guisos y labrar. Además de ocuparse de tejer mantas labradas y pintadas, eran costureras, guisadoras y comerciantes. Otros de sus oficios fueron sacerdotisa, partera y curandera (Fierro, 1970). Aunado a lo anterior,

ayudaban en la agricultura en donde deshojaban las mazorcas y limpiaban el grano. Una de sus actividades consistía en recolectar la fibra; la hilaban, tejían, bordaban y manufacturaban las prendas de vestir. Las esclavas se dedicaban casi siempre al servicio doméstico y en éste hilaban, tejían y cocinaban, se dedicaban también al comercio vendiendo yerbas medicinales, pájaros, algodón, aves, tortillas, guisado, atole y cacao. Otro tipo de trabajo que realizaba era el artesanal haciendo ésta labor en un taller familiar (cobos, 1979).

Otra de las sociedades que existieron en el México precolombino, fue la maya en donde el trabajo de la mujer se desarrollaba principalmente en el hogar y en las cercanías de la casa, donde elaboraba cerámica y tejía. También salía a los mercados a comerciar el poco excedente de la producción del huerto familiar y se dedicaba a la crianza de los hijos.

Las mujeres además del tejido se ocupaban de las labores de costura, a la venta de algunos artículos y servicios en el mercado, elaboraban comida y preparaban el maíz y el cacao (Galeana, 1989).

Transcurre el tiempo y la llegada de los españoles al continente americano marca una nueva etapa en la historia, se presenta así la llamada época colonial en donde la mujer

participaba en el trabajo textil como hiladora de seda, lino y algodón, confitera y dulcera; además de trabajar en oficios mixtos como son la fabricación de tabaco, bordados y confección de zapatos (cobos, 1979).

En las grandes mansiones requerían de la asistencia de gran número de sirvientes, las pequeñas industrias y talleres de hilado y tejido concentraban también a mujeres para elaborar cigarrros. En esta época colonial eran muchas las mujeres que trabajaban fuera de sus casas aunque también seguían desempeñando sus tareas domésticas: moler, amasar el maíz, preparar las tortillas, elaborar pan el cual se trabajaba artesanalmente en pequeños talleres familiares y era un trabajo muy pesado.

Otra actividad femenina se realizaba en las minas donde laboraban en tareas que se realizaban en el exterior de los túneles y galerías, había también mujeres dedicadas al pequeño comercio. Por su parte en la ciudad de Puebla, durante la primera mitad del siglo XVIII, la mano de obra femenina fue contratada en los obrajes y constituyó casi un tercio del total de los trabajadores. En cuanto a las mujeres españolas, ellas desempeñaban profesiones de maestras de escuela y de música, artesanas, dueñas de comercios y talleres, chocolateras, tejedoras, costureras y lavaderas.

En la capital comenzaron a funcionar verdaderas fábricas que contrataban a algunas mujeres en sustitución del antiguo sistema de trabajo a domicilio (Gonzalbo, 1987). En el período que abarca de 1810 a 1857 se establecieron fábricas textiles y manufactureras en México en donde las mujeres trabajaron. Se crearon las escuelas de maestras y la escuela de enfermería sentándose de esta manera las bases para el desarrollo profesional de la mujer en el país.

México siguió industrializándose y en el transcurso de medio siglo (de 1857 a 1910) se presentaron numerosos cambios tales como la creación de numerosas industrias. Después de la independencia los talleres se multiplicaron aumentando así el número de mujeres trabajadoras industriales, sobre todo en el ramo textil y en la industria tabaquera. En general en ciertas tareas fabriles se prefería a las mujeres ya que se les podía pagar menos salario que a los hombres, incluso eran las casadas con hijos a las que se aceptaban con más facilidad puesto que soportaban mejor y por necesidad las largas jornadas de trabajo. Otro ramo al que se dedicaron las mujeres fue al comercio independiente, ellas vendían aretes, pulceras, artículos de mercería y sedería, tortillas, tamales, atole y guisos. El servicio doméstico fue también un trabajo realizado por la mujer.

En este período se creó también la escuela secundaria de niñas, la cual formaba maestras normalistas y de secundaria. Por su parte en las haciendas, el trabajo era forzoso sobre todo en Yucatán y Valle Nacional, donde llegaban mujeres a trabajar en el campo. Las industrias donde se concentró la población económicamente activa femenina fueron: la del vestido, calzado, tabacalera, textil, costura, de alimentos y la de loza y el vidrio; el mayor número se encontraba en la textil. Las mujeres ocupadas en la industria tabaquera tenían una jornada de 12 a 15 hrs. diarias en muy malas condiciones de trabajo, con fábricas antihigiénicas en cuartos muy estrechos y cerrados. Las condiciones de trabajo de las costureras no eran mejores ya que tenían una jornada de todo el día y con salarios raquíticos. En el sector de servicios la proporción de mujeres fue mayor en la época del porfiriato. Dicho sector se dividía en el comercio, los servicios profesionales y los domésticos, en donde se concentraba el mayor número de mujeres.

Los acontecimientos posteriores al período antes mencionado fueron dando forma al trabajo en México. La rama de servicios representó el desarrollo más acelerado. De 1940 a la fecha se presenta un aumento de la población económicamente activa femenina, que crece a más del 150%. Para 1950 la población ocupada aumentó sobre todo en el sector de comercio, los

transportes y los servicios. En 1955 en donde se inicia el período más importante del México industrializado, un gran número de mujeres ingresan a trabajar. Para 1970 es en las industrias de transformación y los servicios domésticos donde se capta mayor fuerza de trabajo femenina. Además, es necesario recalcar que una gran cantidad de mujeres que realiza un trabajo asalariado son casadas y con hijos (Durán, 1986).

En la actualidad se les dejan a las mujeres generalmente aquellos trabajos que requieren menos especialización, menos preparación técnica y que tienen el salario más bajo. También se les dejan los trabajos más mecánicos, de esta manera tenemos que el trabajo femenino se dirige casi siempre a: 1) oficios que requieren menos capacitación, 2) oficios y subprofesiones asistenciales y de servicios (vendedoras, enfermeras, secretarias etc.). Actualmente son muchas las mujeres quienes casadas y con hijos se encuentran realizando un trabajo productivo. (Cobos, 1979).

En conclusión se puede decir que el trabajo realizado por la mujer mexicana se enfocó (y actualmente lo sigue estando) a actividades domésticas y es en el período de la industrialización donde la mujer empieza a realizar un trabajo asalariado en las fábricas.

Así mismo es necesario señalar que en los últimos años se ha incrementado y sigue en aumento la cantidad de mujeres casadas y con hijos que se incorporan al sistema productivo. Es por ello que la relación madre trabajadora/ hijo resulta un tema de importancia e interés por lo que se tratará en el siguiente apartado del capítulo.

C) RELACION MADRE / HIJO: DESARROLLO HISTORICO.

Desde la antigüedad la familia ha sido estudiada por diversos investigadores, sin embargo hasta hace algunos años y muy particularmente después de la industrialización (en donde la madre se inserta a un trabajo asalariado fuera de su hogar), se empieza a investigar la repercusión de su actividad en el ámbito familiar y la relación madre/hijo.

Dado que el presente trabajo tiene como finalidad estudiar la repercusión que tiene la inserción de la mujer en la relación con su hijo, resulta importante investigar el desarrollo de esta relación a través de la historia, sin embargo es preciso advertir que en el aspecto histórico, existe muy poca documentación acerca de la relación madre/hijo, es por esto que a continuación se mencionan únicamente las etapas históricas de las que se tuvo información al respecto. Así tenemos que en el Imperio Romano (fundado en el año 200 D. C.), existía ya una

sociedad altamente organizada donde el deporte y el derecho, así como la iglesia, ocuparon un lugar fundamental en esta sociedad que estaba dividida en clases, una de ellas era la nobleza; gente de dinero y alto estatus social. En esta clase el recién nacido era criado por una nodriza (mujer que daba de mamar al niño) y su cuidado se encontraba bajo la dirección de alguna mujer de la parentela quien reglamentaba los estudios y los deberes del niño.

Otra clase social fue la de esclavos, en donde las madres criaban a sus hijos aunque éstos eran considerados como propiedad del amo (Aries 1988), dos siglos después en el siglo IV, los hijos eran entregados por la madre a una nodriza internándolos en un monasterio o un convento y cediéndolo a otras familias en adopción, o bien enviándolos a casas de otros nobles como empleados ó manteniéndolos en el hogar en una situación de grave abandono afectivo.

Transcurren los siglos y la sociedad sigue transformándose, se ve surgir una gran capital alrededor del año 800 D. C. Constantinopla, en donde las madres se dedicaban a la crianza de sus propios hijos.

Siguiendo con la historia, en el Feudalismo (que abarca del siglo IX al X D., C.), existieron diferentes clases sociales,

los siervos, los señores feudales, la familia real y los esclavos.

Dentro de un feudo la familia estaba integrada por un hombre, su esposa, sus hijos solteros y sus servidores.

En las familias aristocráticas de la Francia feudal los niños se repartían en compartimientos distintos a partir de que tenían uso de razón, uno en el que permanecían las niñas hasta convertirse en damas y otros en donde los niños permanecían un tiempo, para después realizar actividades fuera de casa; tanto niños y niñas eran criados por una nodriza con el propósito de que la madre pudiera quedar nuevamente en cinta (Aries 1988). En lo que respecta a la región de Europa en el siglo X, muchos niños después de nacer eran abandonados inmediatamente por su madre o en el mejor de los casos entregados a nodrizas. Las tasas de mortalidad infantil eran muy elevadas y los niños que sobrevivían tenían más probabilidad de perder a uno de sus padres o a los dos siendo muy pequeños. En este mismo siglo, entre los Irlandeses se empezaban a escuchar nuevas ideas tales como que la leche de la propia madre era mejor para el recién nacido, que la de otra mujer, subrayando así los vínculos afectivos que de esa manera se veían fortalecidos. Sin embargo en este período siguió siendo muy frecuente confiar los hijos a nodrizas a quienes se llevaba a vivir al propio hogar.

En los hogares pertenecientes a los estratos bajos de la sociedad, a la nodriza se le asignaban las funciones de la madre: bañar, limpiar, cambiar de ropa al niño etc. También existía una gran variedad de niños que eran abandonados en instituciones públicas y que posteriormente pasaban a ser criados de familias nobles desde la edad de 8 años (De Mause, 1982).

Para el período que abarca los siglos XI y XIII, el tipo de relación madre/hijo no varió mucho a comparación de los siglos anteriores, ya que se observa una gran falta de afecto. Además era frecuente que niños de corta edad fueran separados de su madre, lo que les provocaba una impresión duradera de pérdida y de añoranza. Un cambio significativo vino a presentarse un siglo después en el siglo XIV, donde la familia formada por el marido, la esposa y sus hijos, trabajaban en talleres familiares; aquí la madre se dedicaba al cuidado y aseo de sus hijos desde la primera infancia hasta el matrimonio.

Ahora bien, para el siglo XIV debido a los acontecimientos sociales como la revolución francesa, la relación madre e hijo vuelve a presentar aspectos similares a etapas históricas anteriores. En la burguesía las criaturas sólo excepcionalmente son amamantados por la madre y los bebés se confían a nodrizas de las cuales apenas la cuarta parte (23%) se hallan

instaladas en la casa de los patronos. En la proporción de tres por cada cuatro, los niños pequeños pasan sus primeros años lejos de sus padres; incluso una proporción mayor del 53%, sólo al cabo de dieciocho meses, vuelven al seno de sus familias, mientras que otros niños permanecen con sus nodrizas hasta los doce años, esta situación contribuye a debilitar al vínculo madre-hijo en forma duradera (Duby, 1988). Posterior a ese siglo se presenta una etapa en donde existió gran violencia, asimismo la religión ejerció gran influencia en la sociedad. Bajo todos estos acotencimientos la madre dejaba a sus hijos al cuidado de una ama de cría (mujer que se dedicaba a la crianza del niño), y se persistía en la idea de que los niños no eran importantes, siendo equiparados con ancianos, borrachos, y mujeres necias. No obstante en Inglaterra (siglo xv), se daba una gran importancia a que el niño fuera criado por su propia madre (De Mause, 1982).

Durante el cristianismo la madre ocupaba un lugar muy importante en los primeros años de vida del niño y a partir de los siete u ocho años los muchachos seguían a su padre en los campos y las niñas se quedaban con su madre.

Para finales del siglo XVI, y debido a los desastres naturales como inundaciones, la peste, el hambre y la guerra civil, en la región de Italia las relaciones familiares se alteraron

drásticamente porque ocurría una separación inmediata del niño y la madre, haciendo acto de presencia la nodriza quien se encargaba de éste. Cuando éste regresaba a vivir con su madre (después de dos años aproximadamente), le resultaba una extraña con la que no tenía establecido un vínculo emocional, ni físico. Posteriormente el niño ingresaba a la escuela por lo que el vínculo madre/hijo era casi inexistente.

En Francia la relación madre/hijo era muy débil por que generalmente los padres trabajaban y los abuelos eran los que criaban a los niños; en este país algo muy característico era la idea de que como había una alta tasa de mortalidad infantil, los padres no debían por ningún motivo apegarse demasiado a su hijo, cuya probabilidad de vida era mínima debido a la guerra, al hambre y las enfermedades.

En América del Norte en ese mismo siglo (siglo XVIII), los habitantes eran en su mayoría descendientes de ingleses y por lo tanto muchos de ellos copiaron sus costumbres e ideología, entre ellas, la creencia de que los niños eran adultos en pequeño y la costumbre de contratar a una nodriza para criarlos (De Mause, 1982). En España los niños de ambos sexos tenían una relación más estrecha con su madre quien los cuidaba desde que nacían hasta los nueve o diez años. Después la educación de los varones pasaba a manos de su padre y las niñas continuaban con

su madre.

El siglo XVIII corresponde al renacimiento, en esta etapa se propició una importante vinculación entre la madre y su hijo debido a las condiciones en las que se realizaba el trabajo, puesto que desde que el niño nacía y hasta los dieciséis años permanecía con su madre en los talleres (Foisil, 1988). Por su parte, en la región de Francia también la relación madre/hijo se iba fortaleciendo puesto que la crianza de los hijos y el cuidado de la casa fueron actividades asignadas a las propias madres. Es también durante este siglo en donde la familia empieza a ser considerada como un recurso económico que la Revolución Industrial utilizó y reforzó. Para estas fechas el trabajo familiar era realizado en pequeños talleres e hilanderías mecánicas en donde hijo y madre trabajaban juntos (Hall, 1988).

Sin embargo, en este mismo siglo persistía la costumbre de que la madre entregara a su hijo a una nodriza, eran enviados a la escuela a vivir con su pariente o cuando eran mayores confiados a su maestro. Todo esto también ocurría en Norteamérica en donde era muy elevado el porcentaje de niños que vivían fuera del hogar de sus padres. Estos niños presentaban en su mayoría un grave abandono afectivo que venía a repercutir en su estado físico y mental.

A excepción de aquellos casos en que las nodrizas vivían en el hogar o bien cuando los niños permanecían en casa de ésta, de dos a cinco años, la ausencia de la madre representaba un retraso en el desarrollo psicomotor y del lenguaje en las primeras etapas de vida del niño.

Otro país en donde la falta de relación de la madre con su hijo tuvo consecuencias trascendentales en el desarrollo de éste fue Rusia, en donde se presentaba una alta tasa de mortalidad infantil que se debía a factores tales como una dieta deficiente, el clima, una asistencia médica rudimentaria, etc. Bajo este contexto, la madre daba poca importancia al hijo e incluso mostraba hostilidad y su comodidad tenía prioridad sobre el bienestar del niño. En lo que respecta a las clases sociales bajas, las madres campesinas criaban ellas mismas a sus hijos, mientras que en la nobleza predominaban el empleo de nodrizas.

Ahora bien, la Rusia tradicional estaba basada en la agricultura y por lo tanto existían familias campesinas, en donde los padres del siglo XVIII estaban distanciados de sus hijos, eran hostiles y restrictivos en el comportamiento espontáneo del niño, existiendo por lo tanto falta de relación cordial de la madre hacia el hijo. El desapego de la madre Rusa se reflejaba tanto en los detalles del cuidado de

los niños como en su aseo personal.

Por otra parte, el agotador trabajo de las madres campesinas en el campo y en la casa, no favorecía la interacción materno infantil, pero incluso entre los nobles y las personas instruidas la relación con la madre era mínima, viniendo a repercutir en el desarrollo social e intelectual del niño (De Mause, 1982).

Ya adentrándose en el surgimiento y desarrollo del capitalismo, tenemos que para el siglo XIX, la familia nuclear se adaptó al despegue industrial dejando los talleres para ir a trabajar en la industria textil. Es durante este siglo donde las madres de la clase social burguesa criaban ellas mismas a sus hijos. Durante el último tercio del siglo XIX, se empieza a realizar el trabajo a domicilio el cual circunscribe la actividad femenina al hogar. En este período en las familias donde los niños son criados por su madre, se establece una gama infinita de relaciones, entre ellas: la amistad e intercambio de ternura además de un óptimo desarrollo intelectual en el niño (Aries, 1988). En Europa las madres de las clases altas dejan de confiar a sus hijos a las nodrizas y empiezan a cuidarlos ellas mismas. En Norteamérica los testimonios indican que las madres estaban en contacto más estrecho y constante con sus hijos e interactuaban con ellos

más a menudo y con más profundidad. La madre cuando estaba en su casa jugaba con sus hijos y registraba sus progresos, el momento en que reconocían a los adultos, empezaba a andar y hablar etc. En Francia la revolución y las guerras napoleónicas trajeron grandes transformaciones en la vida.

La conmoción revolucionaria dió tal inseguridad a la vida pública que muchas personas se refugiaron en sus casas y al mismo tiempo, muchas instituciones en su mayoría religiosas que antes habían casi monopolizado la educación de los jóvenes y la asistencia de los niños, se cerraron; ésto condujo a una modificación de vida de la clase alta francesa, puesto que los niños ya no eran separados de su madre al nacer y no tenían que regresar como extraños al hogar, además de que ésto dió como consecuencia una relación más afectuosa entre madre/hijo (De Mause, 1982).

En 1880 en Alemania, se manifestó con una minuciosidad científica, la creación de laboratorios para hacer trabajos experimentales de psicología infantil y revistas para difundir resultados acerca de la interacción madre/hijo.

Con lo mencionado anteriormente nos damos cuenta que en el siglo XIX gracias a los acontecimientos sociales se propicia una vinculación más estrecha y duradera en la relación

madre/hijo.

Sin embargo, todos estos logros no continuaron por mucho tiempo. En el siglo XX en Francia todas las personas trabajaban fuera de sus casas, en la industria principalmente. En vísperas de 1914, el tejido en fábrica se había generalizado. Las personas que permanecían en su casa tenían condiciones de vida y de trabajos espantosas: de las 4 de la mañana a las 10 de la noche significando con ésto 18 horas de trabajo. Bajo estas transformaciones, la madre de familia sale de su casa para laborar fuera de ella en un trabajo asalariado, la industrialización se va propagando llegando a modificar la vida familiar ya que cuando la madre tiene que salir a trabajar, sus hijos son cuidados en guarderías; de esta manera la relación madre/hijo cambia mucho desde los años de 1920, evitando mimar a los hijos y apegándose a una disciplina muy estricta (Schanapper, 1988).

Actualmente una gran cantidad de madres tienen que cumplir con un trabajo asalariado lo que les impide estar con sus hijos y repercute en su relación.

En conclusión podemos decir que a través de muchos siglos ha existido poca relación entre la madre y sus hijos; con el inicio del capitalismo (en donde la madre con hijos se inserta

en un trabajo asalariado), ésto se ha acentuado más viniendo a afectar la relación materno/infantil.

D) DESARROLLO HISTORICO DE LA RELACION MADRE/HIJO EN MEXICO.

En México a diferencia de otros países ha existido un vínculo más estrecho en la relación madre/hijo. Por ejemplo, en la sociedad Azteca se le dió mucha importancia a la maternidad por lo que el papel de la madre fue muy significativo al igual que el cuidado de los hijos. Algo parecido ocurrió en la sociedad maya en donde la madre criaba a sus hijos desde que nacían hasta llegada la etapa de la adolescencia.

Con la llegada de los españoles se inicia en México la llamada época colonial en donde las madres criaban a sus hijos durante toda su infancia.

Los siglos posteriores a la época colonial traen para México, innumerables cambios, así tenemos que para el siglo XIX se empiezan a presentar industrias textiles y manufactureras en donde las madres trabajaban y van dejando a sus hijos en casa. Un siglo después, ésto es, el siglo XX sigue transformándose aceleradamente la economía y la industrialización, sobre todo a partir de la década de los 40's; época en que gracias a la segunda guerra mundial que influyó en forma decisiva en la

industrialización, se provocó que la industria empezara a captar ya no solamente mano de obra masculina sino también femenina y en donde muchas de estas mujeres eran madres que tenían que trabajar fuera de su casa alrededor de 8 horas diarias, dejando a sus hijos en manos de un sustituto, que en la mayoría de los casos eran familiares.

Para 1971, se empieza a presentar en nuestro país, la primera crisis económica que implicó que más miembros de la familia se incorporaran al mercado de trabajo, entre ellos la madre que al tener que asistir a trabajar, encargaba la educación de sus hijos en manos de familiares o en guarderías, provocando un debilitamiento en la relación madre/hijo y un sentimiento de olvido emocional por parte de éste último (Cobos, 1979).

Como podemos notar, a lo largo de muchos siglos se ha presentado una desvinculación en la relación madre/hijo, en nuestro país, y en el siglo en que nos tocó vivir esto es mayor. Por otra parte, es también durante este siglo en donde diversos investigadores le han dado importancia a la relación madre/hijo. Por ejemplo se ha demostrado que cuando existe el vínculo afectivo entre madre e hijo, se estimulan importantes áreas del desarrollo en el niño: afectiva, del lenguaje y la acción (Osorio, 1992). De ahí se desprende la importancia de estudiar la relación madre/hijo y las repercusiones que puede

traer en el desarrollo del niño la insercción de la madre a un trabajo asalariado.

CAPITULO II.**MUJER-TRABAJO**

A) REPERCUSION EN LA RELACION MADRE-HIJO.

Como se vió en el capítulo anterior, el trabajo que inicialmente realizó la mujer se enfocó al área doméstica.

Posteriormente en el período de la industrialización, por motivos económicos y sociales como las guerras, la mujer empezó a realizar un trabajo asalariado que era una extensión de las actividades domésticas realizadas por ella en el hogar. Sin embargo, ésto provocó una modificación en la organización familiar y graves repercusiones intrafamiliares; particularmente en la relación madre/hijo se presentó una grave desvinculación que afectó el desarrollo psicológico del niño.

En el presente capítulo se señalará el trabajo asalariado de la mujer y su repercusión en la relación madre/hijo.

En los últimos 25 años se ha presentado un incremento drámico de mujeres con hijos que han ingresado al trabajo asalariado, este incremento ha ido de un 23% en el año de 1967, a un 89% en el año de 1992 (Litman, 1992). Sobre todo de aquéllas mujeres que tienen hijos en edad preescolar (Greenberger, 1992), éste hecho implica una serie de cuestionamientos acerca del efecto del empleo materno en el

desarrollo de los niños y en la misma mujer (Tresch, 1984).

Entre los efectos que provoca en la misma mujer se ha dicho que tienden a presentar mayor irritabilidad (Laurell, 1982), son menos optimistas, están insatisfechas con su matrimonio y se autoevalúan negativamente (Vitae, 1987). Otros efectos que se encuentran en la mujer con un trabajo asalariado, han sido clasificados como psicofisiológicos y psicosociales (Gutiérrez, 1990); se podría decir que los efectos psicofisiológicos son el resultado de las condiciones en las que se realiza el trabajo asalariado y que provocan daños significativos a la salud de la mujer.

Según la OIT (Organización Internacional del Trabajo), entre los efectos psicofisiológicos podemos ubicar algunos indicadores tales como: las enfermedades crónicas de los sistemas locomotor, respiratorio y cardiovascular, así como aumento en la secreción hormonal. El ritmo cardíaco es otro de los indicadores fisiológicos periféricos que frecuentemente se emplea y mide la carga de trabajo; un indicador más es la presión sanguínea, como la activación de las glándulas suprarrenal y corticosuprarrenal y la reacción galvánica de la piel.

Ya mencionados algunos de los muchos efectos

psicofisiológicos que provoca en la salud de la mujer, el trabajo asalariado, pasaremos a describir los efectos que se producen a nivel psicosocial.

Entre los efectos psicosociales del trabajo asalariado tenemos las actitudes negativas, irritación, preocupación, tensión y depresión. De ellos puede derivarse un mal funcionamiento de las capacidades cognoscitivas, por ejemplo la capacidad para concentrarse, memorizar y tomar decisiones, así como restricción del alcance de la percepción. Igual de importante es el estrés ya que provoca agotamiento emocional y físico, extrema despersonalización, desánimo, agotamiento y neurosis. En lo que respecta a las reacciones emocionales se presenta sentimiento de frustración, angustia, apatía, etc. en las alteraciones del comportamiento encontramos trastornos del sueño, tensión nerviosa, cansancio anormal y dolores de cabeza (Informe del Comité Mixto OIT, OMS; 1984).

Aunado a lo anterior, la mujer que cumple con su actividad de trabajadora asalariada tiene que cumplir con varias funciones más: madre, esposa, trabajadora doméstica, y es aquí donde surge un conflicto para ella al desempeñar todas estas funciones que vienen a repercutir en su estado físico y emocional (Fernández, 1982).

Así pues en la mujer que realiza un trabajo asalariado se experimenta un sentimiento de culpa por que no puede dedicarse al cuidado de sus hijos en todas las horas del día y también se enfrenta a un conflicto de personalidad originado por cumplir con varias funciones que no son compatibles: hogar Vs trabajo, esposa y madre Vs profesionista (Oviando, 1987).

Otro de los efectos que se presentan debido a que la mujer cumple con un trabajo asalariado, es el referente a la relación madre/hijo el cual es necesario desglosar por que es nuestro tema de interés.

Guerrero (1992), señala que en los últimos años diversos centros de estudio e investigadores han centrado su interés en las repercusiones que tiene el hecho de que la mujer se integre al trabajo productivo, por ejemplo se ha señalado que la madre que ingresa al campo laboral descuida la atención de sus hijos; aunando a lo anterior diversas investigaciones han puesto en evidencia los inconvenientes del trabajo asalariado realizado por la mujer fuera de su casa el cual provoca diferentes efectos, la unión de tres tensiones: ser esposa, ser madre y trabajar fuera del hogar tiende a cansar demasiado a las mujeres por lo cual demuestran impaciencia é irritabilidad para con los hijos,

además es evidente la soledad emocional de estos cuando la madre se pasa todo el día fuera y regresa demasiado cansada, por lo cual el niño se siente olvidado (Gutiérrez, 1990). En suma, existen menos horas de convivencia entre madre/hijo y recae en ellos una mayor carga de trabajo en el hogar (Jartchev, 1990).

Por otra parte, la participación femenina en el trabajo asalariado ha traído como consecuencia un enorme costo social, aspecto importante que Vidal (1990), investigó en el año de 1983.

En la ciudad de Bogotá, Colombia, ella elaboró el proyecto de investigación titulado "Efectos Clínicos de la doble explotación de la mujer". Dicho proyecto tuvo como objetivo principal estudiar la incidencia que la variable de naturaleza socioeconómica, denominada como doble jornada de trabajo en la mujer como ama de casa y como asalariada, tiene en relación con la crianza de sus hijos.

El proyecto de Vidal fue diseñado para desarrollarse en varias etapas, las cuales evaluaron varias áreas. En la primera de ellas se utilizó como instrumento, el denominado "Escala del doble papel" y tuvo como objetivo recabar información acerca de los datos laborales y

familiares de la mujer.

En la segunda etapa se empleó el instrumento denominado Evaluación de la Motivación, como su nombre lo indica tuvo como objetivo evaluar la motivación y desempeño tanto en el trabajo como en el hogar de las mujeres trabajadoras asalariadas.

La tercera y última etapa de este proyecto consistió en evaluar la participación de las mujeres en la crianza de los hijos, los sujetos de esta investigación fueron 40 mujeres que trabajaban en fábricas en la ciudad de Bogotá, Colombia.

Los resultados revelaron al enorme costo social del doble papel de la mujer, así como el abandono ó semiabandono de los hijos al presentarse muy pocas horas del día y por lo tanto, el grave descuido en la relación madre/hijo.

Por su parte en otra investigación realizada en el año 1979 por Bronfenbrenner, se contó con la colaboración de 153 madres que eran trabajadoras asalariadas y que tenían hijos de tres años de edad. El objetivo de ese trabajo fue conocer la percepción que tenían los niños de sus madres; se elaboraron entrevistas semidirigidas, teniendo mucho cuidado en la elaboración de preguntas que contuvieran un lenguaje claro,

sencillo y entendible para niños de tres años de edad, los resultados revelaron que el empleo de las madres tuvo efecto significativo sobre la descripción que de ella hacía el niño, de esta manera los niños contestaron en la entrevista que su madre salía de su casa para ir a trabajar lo que provocaba que los dejaran solos, se "olvidaran" de ellos, lloraran y dijeran que extrañaban mucho a su madre (Greenberger, 1992).

Otros estudios reportan efectos adversos en los infantes cuando la madre tiene un trabajo asalariado, por ejemplo, tienen un menor tiempo de interacción y menor calidad en la relación madre/hijo. Asimismo se presenta agresión física y verbal por parte de la madre hacia el niño y además se incrementa el riesgo de efectos perdurables en su desarrollo emocional (Litman, 1992) y físico (Coram, 1990).

Ahora bien el empleo de la madre fuera de su hogar provoca también los siguientes efectos negativos en los hijos: en los niños preescolares se llega a presentar ansiedad debido a la partida de la madre al trabajo, en los escolares los efectos varían de acuerdo al sexo, ya que mientras los niños se sienten positivamente afectados porque piensan que tienen más libertad, las niñas se sienten más afectadas negativamente ya que en ellas recae la mayor carga del

trabajo porque realizan actividades domésticas y se encargan del cuidado de los hermanos pequeños. En cuanto a los adolescentes, éstos experimentan olvido emocional puesto que piensan que su madre se olvida de ellos al irse a trabajar, por lo tanto su comportamiento es más agresivo (Covian, 1987).

Con respecto a la conducta de los hijos de madres con un trabajo asalariado, recientemente se revisaron 16 estudios de diferentes países de América Latina (incluyendo México), donde se concluyó que el empleo de la madre tiene efectos negativos en los hijos; más específicamente se evidenció que durante los primeros 4 años de vida del niño, los efectos son mayores en cantidad y calidad, debido a la falta de tiempo de la madre. Estos efectos se manifiestan en el área física y psicológica ya que por ejemplo, en un caso específico como lo fue el estudio realizado en la periferia de la Ciudad de Guatemala, contando con la participación de madres obreras guatemaltecas, y en donde se investigó a través de reportes médicos y de un instrumento denominado Evaluación de la conducta en los hijos de las obreras; se pudo saber que debido a que las obreras tenían que asistir en promedio 8 horas diarias a la fábrica, dejaban a sus hijos en la mayoría de los casos, solos o en casa, teniendo una dieta inadecuada que conllevaba a una malnutrición en los

niños y como consecuencia de ésto, presentaban una conducta pasiva (Engle, 1992).

Cabe señalar que también y debido a que la mujer realiza un trabajo asalariado, se presentan cambios a nivel intrafamiliar, algunos de ellos son: una deficiente interacción madre/hijo (Milada, 1989), depresión de niñas, así como alteraciones en las emociones y tensiones tanto en la madre como en los hijos, lo cual hace más conflictiva la relación entre ambos (Cottrell, 1986).

Como se ha podido notar, la inserción de la mujer al trabajo asalariado trae repercusiones significativas en la relación madre/hijo. Esta relación es muy importante para el desarrollo del niño puesto que conlleva varios aspectos como: cooperación, accesibilidad, aceptación por parte del infante, así como el intercambio verbal, la proximidad y el contacto entre la madre y el hijo; si existe poco ó nulo vínculo entre ambos se presentan graves efectos en los aspectos anteriores (Hait, 1977). En el aspecto afectivo se presentan graves repercusiones, un ejemplo de ésto lo constituyen los resultados de investigaciones que han tenido como base la teoría sistémica, que pone especial importancia al ciclo de vida familiar y que fue aplicada al análisis de mujeres con trabajo asalariado que tenían hijos en edad preescolar. La

problemática principal giro en torno al tiempo que dedican a sus hijos. De los resultados que se obtuvieron se observó que la calidad en la relación, así como las demostraciones afectuosas eran deficientes (Agnes, 1982). Estas demostraciones afectuosas son muy importantes para el vínculo materno, el cual es inestable en los hijos (Landin, 1989). Continuando con la misma línea podemos señalar que en años recientes Bronfenbrenner realizó investigaciones sobre los efectos que tiene el empleo de la madre sobre los hijos, llegando a la conclusión de que éste provoca efectos negativos perdurables en la conducta de socialización, la autonomía y los estados emocionales de los hijos (Greenberger, 1992).

Por último una investigación más, fue la que se llevó a cabo en Brasil con madres que tienen empleo e hijas estudiantes de secundaria; en el estudio se empleó el Test de Apercepción Temática (TAT), con el fin de evaluar la identificación del rol sexual y se encontró que el empleo de la madre, si afecta la identificación del rol correspondiente, puesto que al mostrarles la figura humana del test a las hijas, tendían a dibujar en primera instancia a una gran figura masculina y no a una figura femenina.

Ahora bien, investigaciones realizadas en relación al vínculo

materno, permiten identificar los beneficios y perjuicios de la adecuada é inadecuada relación entre la madre y el pequeño; así pues la conducta de apego, el aprendizaje, el desarrollo del lenguaje, la capacidad de socialización, la autonomía, los estados emocionales como el amor, afecto, ansiedad, la autoestima y la seguridad básica, varían cuantitativa y cualitativamente en su grado de desarrollo, según las fluctuaciones de atención que la madre trabajadora asalariada le dedica al niño. Si tomamos en cuenta que esta madre le dedica muy poca atención a sus hijos debido a la falta de tiempo, las conductas descritas anteriormente tendrán serios perjuicios (Boy, 1985).

En conclusión podemos decir que la inserción de la madre a un trabajo asalariado provoca efectos negativos en la relación madre/hijo, tales como un menor tiempo y deficiente calidad de la interacción, lo que trae como consecuencia repercusiones adversas en el desarrollo, físico, psíquico y social del hijo (por ejemplo: comunicación deficiente, conducta pasiva, problemas en la conducta de socialización, poca autonomía, olvido emocional, carencia de afecto, carga de trabajo en el hogar, descuido materno y un vínculo inestable en la relación madre/hijo.

CAPITULO III**ESTUDIO DE CAMPO.**

Como vimos en el capítulo anterior, el trabajo asalariado que la mujer desempeña, provoca efectos negativos tales como un menor tiempo y calidad en la interacción madre/hijo.

Aunado a todo lo anterior, también en los hijos se presentan efectos adversos tales como una mayor carga de trabajo en el hogar, menor tiempo de comunicación, sensación de olvido, angustia y depresión, entre otros.

Así pues, éste trabajo tiene como objetivo evaluar la relación de la madre trabajadora asalariada con sus hijos, partiendo de la hipótesis de que el trabajo asalariado que la mujer desempeña, provoca efectos negativos en la relación madre/hijo; para ésto se procedió a realizar un estudio de campo en el hogar y en el centro de trabajo de las mujeres, tomado en cuenta el trabajo asalariado que desempeñan (Variable Independiente), y los efectos que se presentan en la relación madre/hijo (Variable Dependiente). Por último, cabe mencionar que éste trabajo de campo es de especial importancia puesto que, de acuerdo al material teórico revisado, existen muy pocos estudios de campo (prácticos), realizados en México.

A) METODO.

1. SUJETOS.

Los sujetos fueron 60 mujeres quienes participaron voluntariamente, 40 de ellas desempeñaban un trabajo asalariado. De estas 40 mujeres, 20 pertenecieron al grupo de madres obreras, las cuales al momento de la investigación laboraban en fábricas de la zona de Cuatitlan Izcallí en turnos rotatorios; para esta investigación el instrumento se aplicó en sus hogares, ubicados en la colonia Infonavit Centro, muy cerca de su lugar de trabajo.

Las otras 20 mujeres pertenecieron al grupo de madres con profesión de académicas en la E.N.E.P. Iztacala, contando con un horario fijo (en el turno matutino). A éste grupo de mujeres se les aplicó el mismo instrumento en su centro de trabajo.

El tercer y último grupo de estudio en esta investigación fue formado por 20 mujeres amas de casa que vivían en la colonia Izcallí Pirámide, Tlalnepantla; se incluyó este grupo control con el objeto de analizar si existen o no diferencias significativas en la relación madre/hijo entre mujeres que trabajan y no trabajan. Todas las mujeres tenían hijos y

fueron evaluadas con el mismo instrumento.

Por último cabe decir que las 60 mujeres fueron investigadas debido a que pertenecían a una población accesible para la investigadora.

2. MATERIALES.

El instrumento que se aplicó a las mujeres para esta investigación fue un cuestionario, que se eligió por que se consideró que ofrecía como grandes ventajas, que se podría obtener mucha información de la relación madre/hijo en menos tiempo, a comparación de otros instrumentos que se han utilizado para evaluar la relación madre/hijo, tales como entrevistas semidirigidas y experimentación en laboratorio.

El cuestionario estuvo conformado por 28 reactivos divididos en 5 áreas (Comunicación, Cuidado Materno, Afecto, Olvido Emocional y Carga de Trabajo). Estas áreas fueron extraídas del análisis del material teórico expuesto por diversos investigadores, quienes mencionan que la relación madre trabajadora/ hijo se ve afectada en dichas áreas (cuadro no. 1).

Para resolver el cuestionario se empleó un lapicero.

3. PROCEDIMIENTO:

El procedimiento empleado en el presente estudio comprendió tres fases:

1a. Fase: elaboración del instrumento de evaluación.

Para la elaboración del cuestionario se tomó muy en cuenta el marco teórico expuesto en este trabajo. De esta manera se formularon preguntas diseñadas en base 5 áreas:

1. Comunicación, esta área abarcó de la pregunta no. 1 a la pregunta no. 5.
2. Cuidado Materno, que abarcó de la pregunta no. 6 a la pregunta no. 14.
3. Olvido Emocional, que abarcó de la pregunta no. 15 a la pregunta no. 19.
4. Afecto, que abarcó de la pregunta no. 20 a la pregunta no. 24.

5. Carga de Trabajo en los Hijos, que abarcó de la pregunta no.25 a la pregunta no. 28 (Ver Apéndice No. 1).

El cuestionario incluyó preguntas absolutamente necesarias para esta investigación, planteadas en lenguaje claro para las mujeres. Aunado a esto se les dió instrucciones para resolver el cuestionario y se les pidieron algunos datos en relación a su situación laboral y familiar tales como: ocupación, horario de trabajo, número de hijos y edades de éstos.

Por último las preguntas fueron elaboradas de tal forma que pudieran ser respondidas rápido y brevemente por las mujeres teniendo 4 opciones de respuesta: a) nunca, b) raras veces, c) frecuentemente y d) siempre, (ver Apéndice No. 2).

2a. fase: Estudio Piloto.

Una vez elaborado el instrumento se procedió a su aplicación en una muestra reducida de 5 mujeres con profesión de académicas y amas de casa, con el objeto de verificar si el cuestionario era absolutamente entendible y fácil de responder para las mujeres trabajadoras.

Cabe aclarar que una vez realizado el Estudio Piloto y de

acuerdo a la actitud de las mujeres en base al cuestionario, se hicieron modificaciones en las instrucciones, puesto que las 5 mujeres dijeron desconocer cual era el objeto de las preguntas planteadas, aunque afirmaron que las habían entendido perfectamente. Así, se agregó que el cuestionario tenía como objetivo evaluar la relación de la madre con sus hijos. También se decidió omitir las preguntas No. 16 y No. 17 en los cuestionarios de las mujeres de ama de casa, puesto que al no desempeñar un trabajo asalariado, no salían de su casa para trabajar y por lo tanto no contestaban en dichas preguntas.

3a. Fase: Aplicación del Cuestionario.

Fueron necesarios 60 cuestionarios los cuales se aplicaron en los tres grupos de mujeres, el primero de ellos correspondió a las 20 mujeres obreras.

La aplicación del cuestionario en este grupo requirió de varias semanas, debido a que todas las obreras estaban cubriendo diferentes turnos (matutino, vespertino y nocturno). Se tuvo que esperar a que cada una de ellas estuviera laborando en el turno matutino para aplicarles el cuestionario por la tarde.

La aplicación se llevó a cabo en el hogar de cada una de las

obreras, debido a que no fue permitido el acceso a ninguna fábrica. Se les pidió de su colaboración para contestar el cuestionario y se les explicó el objetivo del estudio.

Se les dijo también que al principio del cuestionario tenían que llenar algunos datos como los de su ocupación, número y edad de los hijos, posteriormente se les leyeron las instrucciones y se les dijo que para contestar las preguntas tenían que elegir entre una de las cuatro opciones que tenían: a) nunca, b) raras veces, c) frecuentemente y d) siempre.

El siguiente grupo al que se le aplicó el cuestionario, fue el grupo control de 20 mujeres amas de casa, la aplicación del cuestionario llevó varias semanas, debido a que no todas las amas de casa pudieron ser entrevistadas en un mismo día y se tuvo que trabajar en sus tiempos libres que eran muy variados para cada mujer.

Las intrucciones del cuestionario fueron planteadas de la misma forma en que se les planteó al grupo de las mujeres obreras, sin embargo se les pidió que no contestaran las preguntas No. 17 y No. 18 del cuestionario puesto que no tenían un trabajo asalariado.

El tercer y último grupo correspondió a las 20 profesoras. El cuestionario fue aplicado en las aulas de la E.N.E.P. Iztacala durante un lapso de varias semanas.

B) RESULTADOS Y ANALISIS.

Una vez constestado el cuestionario, se procedió a calificarlo de la siguiente manera.

En primera instancia es necesario mencionar que el cuestionario contó con 28 reactivos organizados de acuerdo a las 5 áreas ya mencionadas: comunicación, cuidado materno, afecto, olvido emocional y carga de trabajo. Todas estas áreas evalúan en conjunto la relación madre trabajadora/hijo. A diferentes categorías de respuesta se les asignó una calificación de 0-1-2- y 3 puntos respectivamente, por ejemplo, si se contestó con la opción a) nunca, se le asignó la calificación de 0 puntos indicando una mala relación madre/hijo, lo mismo ocurrió para la categoría de respuesta b) raras veces, a la cual se le asignó la calificación de 1 punto, a la categoría de respuesta c) frecuentemente, se le asignó la calificación de 2 puntos y a la categoría d) siempre, se le asignó la calificación máxima de 3 puntos, lo que indicaba una excelente relación madre/hijo. De esta manera las 4 categorías de respuesta

fueron calificadas entre un puntaje de 0 puntos a 3 puntos. Para el caso de las preguntas 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 19, 20, 21 y 22 (Ver cuadro No.2), las respuestas fueron calificadas de izquierda a derecha.

El resto de los reactivos fueron elaborados de tal manera que las 4 elecciones de respuesta tuvieron que ser calificados con un orden de puntuación contrario a los otros reactivos, debido a que tenían diferente interpretación para la evaluación madre/hijo. El puntaje se asignó de derecha a izquierda: a) nunca = 3 puntos = excelente relación, b) raras veces = 2 puntos = buena relación, c) frecuentemente = 1 punto = relación regular y d) siempre = 0 puntos = deficiente relación (Ver cuadro No. 2).

Como ejemplo de lo anterior tenemos el reactivo No. 24 en donde se plantea si la madre le aplica algún castigo a sus hijos y si contesta que a) Nunca, entonces la calificación correspondiente es de 3 puntos, lo que equivale a una excelente relación madre/hijo.

Una vez calificados todos y cada uno de los reactivos procedió a vaciar los puntajes en un cuadro denominado: cuadro de vaciado de datos que contiene en la parte horizontal el número de las mujeres (de acuerdo a su grupo: obreras, académicas o amas de casa) y en la parte vertical

el número de reactivos que en total suman 28.

De esta manera se encuentra la calificación de cada una de las mujeres en cada uno de los reactivos contenidos en el cuestionario, al final de cada cuadro correspondiente a cada grupo de mujeres se presenta el puntaje total de los 28 reactivos obtenido por cada mujer esto es el puntaje bruto (Ver cuadro No. 3, No. 4 y No. 5).

Una vez obtenidos los puntajes brutos se procedió a organizar estos datos por cada grupo de mujeres (cuadros No. 6, No. 7 y No. 8).

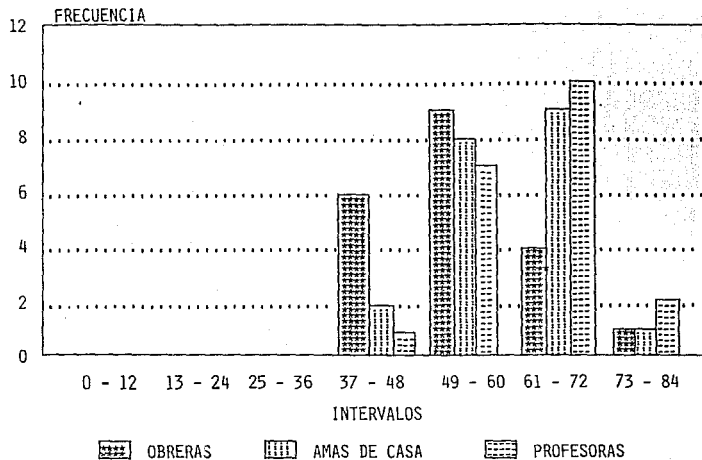
Como el puntaje mínimo que se podría obtener en el cuestionario era de 0 y el máximo de 84 puntos (puntaje máximo en cada reactivo X No. total de reactivos = $3 \times 28 = 84$), se procedió a organizar todos los puntajes comprendidos dentro de éste rango, en bloques de 7 intervalos. El siguiente paso fue ver la frecuencia de mujeres que por su puntaje bruto obtenido en el cuestionario, quedaba dentro de un bloque u otro y para esto los datos obtenidos en los cuadros No. 6, No. 7 y No. 8 fueron de mucha utilidad, para obtener una distribución de frecuencia por intervalos para cada grupo de mujeres (Ver Cuadro No. 9 No. 10 No. 11).

Una vez organizados y codificados los datos en cuadros, se procedió a su análisis, para ésto se elaboró una gráfica de la distribución de frecuencia por intervalos del puntaje bruto obtenido en las mujeres trabajadoras obreras, amas de casa y profesoras, a fin de comparar los grupos de mujeres trabajadoras asalariadas (obreras y profesoras), con el grupo control (amas de casa).

En la gráfica No. 1 se presentan los intervalos en los que fueron distribuidos los puntajes brutos obtenidos en el cuestionario, así como la frecuencia registrada en los tres grupos (obreras, académicas y amas de casa), de esta manera se puede observar que quienes presentan un mayor puntaje en la relación con sus hijos son las profesoras; después las amas de casa, ubicándose en el intervalo comprendido entre 61 y 72 puntos, con una frecuencia de 10 profesoras y 9 amas de casa; por su parte el puntaje máximo de las obreras se presenta en un intervalo de menor puntuación que el de los otros dos grupos, esto es en el intervalo comprendido entre 49 y 60 puntos. De acuerdo a lo observado en la gráfica se puede comprobar que los puntajes en la evaluación de la relación madre/hijo, no son iguales en los tres grupos de mujeres y por lo tanto fue necesario investigar si esta diferencia es significativa o no, sobre todo entre grupos de mujeres que no trabajan

GRAFICA No. 1

Distribución de fr. por intervalos



asalariadamente, esto es con las amas de casa.

Por lo anterior, se empleó un Análisis de Varianza que se define como el análisis de las diferencias (o variabilidad), dentro de los fenómenos y por lo tanto sirve para analizar las diferencias de dos o más grupos, la condición básica es que los grupos y sujetos sean independientes, por lo tanto los datos obtenidos en esta investigación cubren los requisitos para ser analizados por éste medio.

Para esto se plantearon las siguientes hipótesis de investigación.

Hinv: De las tres poblaciones bajo estudio (obreras, académicas, amas de casa), al menos una difiere en promedio (grupo de las amas de casa).

H0 : No hay diferencias entre obreras, académicas y amas de casa ($M1 = M2 = M3$).

H1 : Al menos los promedios de los puntajes obtenidos en el cuestionario de las amas de casa y las obreras son diferentes.

Análisis de Varianza.

Fórmula:

$$V \text{ tratamientos} = \sum_{i=1}^K n_i (X_i - M)^2$$

Variación entre grupos, comparando cada promedio de tratamientos, respecto al promedio total.

$$k - 1$$

$$V \text{ dentro} = \sum_{i=1}^K \sum_{j=1}^{n_i} (X_{ij} - X_i)^2$$

Variación intra-sujetos.

Donde:

K = No. de tratamientos.

N_i = No. de sujetos en el tratamiento.

N = Total de sujetos en el estudio.

X_i = Promedio de la muestra.

M = Promedio de todos los sujetos del estudio.

i = Tratamiento.

X_{ij} = La medición del sujeto j dentro del tratamiento i .

POBLACIONES

	OBRERAS	AMAS DE CASA	PROFESORAS	
1	46	62	64	
2	65	57	69	P
3	64	62	61	U
4	51	64	56	N
5	52	73	56	T
6	50	57	53	A
7	48	63	49	J
8	46	67	80	E
9	53	48	64	
10	41	67	61	
11	74	47	74	
12	60	66	62	
13	54	52	62	B
14	60	49	56	R
15	61	56	69	U
16	40	69	51	T
17	39	57	61	O
18	49	56	68	
19	66	62	44	
20	51	60	49	
ni				
	<u>20</u>	<u>20</u>	<u>20</u>	

$\bar{X}_i =$ 53.5 59.7 60.45

$M =$ 57.88

$N =$ 60

$K =$ 3

Los datos de los puntajes brutos de cada una de las mujeres en cada uno de los grupos, fueron analizados por computadora obteniendo el siguiente cuadro de análisis de varianza.

CUADRO DE ANALISIS DE VARIANZA.

FUENTE DE VARIACION	GRADOS DE LIBERTAD	SUMA DE CUADROS	CUADRO MEDIO	RAZON DE VARIANZA
TRATAMIENTOS	2	582.01	291	3.94
DENTRO-INTRA ERROR.	57	4212.106	73.89	
TOTAL	59			

$F (K-1, N-K)$

$F (2,57)$

Se acepta H_0 si la R.V. se encuentra comprendida entre 0 y 3.23 (Localizada en tablas de acuerdo a los grados de libertad).

Se rechaza H_0 si la Razón de Varianza (R.V.) esta comprendida de 3.23 en adelante. Como la R.V. = 3.94 entonces nuestra H_0 es rechazada lo cual significa que los puntajes de las 3 muestras no son iguales y por lo tanto se establece que si hay diferencias en los tres grupos de mujeres.

Al rechazar la H_0 se emplea la prueba de TUNKEY con el objeto de establecer si existen diferencias significativas o no en los tres grupos de mujeres.

La prueba de TUNKEY, establece lo siguiente :

Comparaciones específicas en caso de rechazar H_0 en el ANDEVA (Análisis de Varianza), para ello se organizan las medias muestrales en cuadro de doble contingencia.

Luego se analizan las diferencias de medias en los puntos de intersección y se descartan las diferencias negativas o nulas.

Realizando un análisis por computadora de la prueba de Tunkey, se llega a la conclusión de que existen diferencias significativas entre el grupo de mujeres obreras y el grupo de mujeres profesoras.

MEDIAS MUESTRALES	GRUPO	OBreras	AMAS DE CASA	PROFESORAS
53.5	OBreras	---	---	---
59.7	AMAS DE CASA	---	---	---
60.45	PROFESORAS	DIFERENCIA. SIGNIFICATIVA.	---	---

Para esta investigación también fue importante analizar los resultados obtenidos en cada una de las áreas que se evaluaron en el cuestionario y que fueron las siguientes:

1) Comunicación, que comprendió de la pregunta No. 1 a la No. 5; 2) Cuidado Materno, que comprendió de la pregunta No.15 a la No. 14; 3) Olvido Emocional, que comprendió de la pregunta No. 15 a la No. 19; 4) Afecto, que comprendió de la pregunta No. 20 a la No. 24. Y 5) Carga de trabajo que comprendió de la pregunta No. 25 a la No. 28.

La forma en que se analizaron los resultados, fue extrayendo de los cuadros de vaciado de datos (apéndices No. 4, No. 5 y No. 6), el puntaje bruto de cada una de las áreas obtenidas para cada mujer en cada uno de los grupos (obreras, profesoras y amas de casa) y estos resultados fueron organizados en una lista en la cual se encuentran contenidos el puntaje bruto obtenido en cada una de las áreas.

Posteriormente, se distribuyó el puntaje bruto obtenido por cada mujer de cada grupo en los bloques de 6 intervalos que comprendieron desde el puntaje mínimo (0 puntos) hasta el puntaje máximo (30 puntos) que obtuvieron las mujeres en el cuestionario, ésta distribución en bloque de 6 intervalos fue organizada de la siguiente manera: bloque del intervalo No. 1 comprendió de 0 a 5 puntos, bloque del intervalo No.

comprendió de 6 a 10 puntos, bloque del intervalo No. 3 comprendió de 11 a 15 puntos, bloque del intervalo No. 4 comprendió de 16 a 20 puntos bloque del intervalo No. 5 comprendió de 21 a 25 puntos y bloque del intervalo No. 6 comprendió de 26 a 30 puntos; en ellos se anotó la frecuencia del número de mujeres de las cuales su puntaje correspondía a un intervalo u otro; ésto se hizo con el fin de facilitar el análisis de los resultados los cuales quedaron organizados en los apéndices No. 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, y 23.

Una vez organizados y codificados los datos se procedió al análisis de los resultados, y para ésto se elaboraron gráficas de la distribución de frecuencia por intervalo del puntaje bruto por cada área, obtenido en el cuestionario que evalúa la relación madre/hijo en mujeres trabajadoras obreras, profesoras y amas de casa (gráficas No. 2, 3, 4, 5, y 6), con el objeto de comparar los puntajes obtenidos en los tres grupos de mujeres.

En las gráficas se presentan cada uno de los bloques de intervalos en los que fueron distribuidos los puntajes brutos obtenidos en el cuestionario, extraídos de los cuadros No. 12 al No. 26 y la frecuencia de mujeres cuyo puntaje

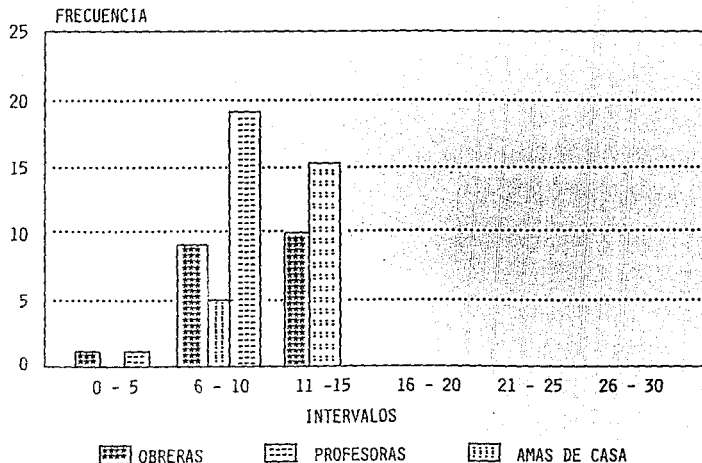
caía dentro de un bloque u otro.

En la gráfica No. 2 correspondiente a la distribución de frecuencia por intervalos del puntaje bruto del área de Comunicación, obtenido en el cuestionario que evalúa la relación madre/hijo en mujeres trabajadoras obreras, profesoras y amas de casa; se puede observar que la mayor frecuencia de mujeres obtuvieron un puntaje máximo comprendido dentro de un bloque de 11 a 15 puntos con una frecuencia de 16 profesoras, le siguen de cerca el grupo de las amas de casa con una frecuencia de 15. Mientras tanto en el grupo de las obreras se obtuvo la frecuencia máxima con los puntajes menores obtenidos por las profesoras y amas de casa, llegando a colocarse este puntaje en un intervalo de menor puntuación de 6 a 10 puntos obtenidos.

Ahora bien, de acuerdo a la gráfica se observa que existen diferencias en los puntajes obtenidos en cada grupo de mujeres. Para saber si esta diferencia es significativa entre los tres grupos de mujeres se empleó un ANALISIS DE VARIANZA, para comparar, el efecto de cuando la mujer trabaja sobre el área de comunicación en la relación madre-hijo, comparando tres grupos de mujeres: amas de casa, obreras y profesoras, para ésto se plantearon las siguientes hipótesis de investigación.

GRAFICA No. 2

COMUNICACION



HIPOTESIS DE INVESTIGACION.

Hinv: De las tres poblaciones bajo estudio (obreras, académicas, amas de casa) al menos una difiere en promedio en el área de COMUNICACION (grupo de las amas de casa).

Ho : No hay diferencias en el promedio en el área de comunicación con sus hijos, entre el grupo de las obreras, académicas y amas de casa ($M1 = M2 = M3$).

H1 : Al menos los promedios de los puntajes obtenidos en el área de COMUNICACION de las amas de casa y las obreras son diferentes.

POBLACIONES
AREA: COMUNICACION

	OBRERAS	PROFESORAS	AMAS DE CASA	
1	4	13	15	P
2	9	14	11	U
3	14	13	10	N
4	14	11	12	T
5	9	12	15	A
6	11	7	11	J
7	8	13	15	E
8	10	14	14	
9	9	12	8	
10	5	12	14	
11	14	15	11	
12	9	13	14	
13	8	11	14	B
14	12	11	6	R
15	9	12	10	U
16	5	9	14	T
17	5	12	10	O
18	9	13	12	
19	12	10	13	
20	7	10	13	
	-----	-----	-----	
ni	20	20	20	

$X_i =$ 9.1500 11.8500 12.1500.

$M =$ 11.0500

$N =$ 60

$K =$ 3

Al analizar los datos por computadora se obtiene el siguiente cuadro de análisis de varianza.

CUADRO DE ANALISIS DE VARIANZA.

FUENTE DE VARIACION	GRADOS DE LIBERTAD	SUMA DE CUADROS	CUADRO MEDIO	RAZON DE VARIANZA
TRATAMIENTOS	2	109.2000	54.6000	8.7018
DENTRO-INTRA ERROR	57	357.6500	6.2746	
TOTAL	59	4666.8500		

F (K-1, N-K)

F (2,57)

Se acepta H_0 si la R.V. se encuentra comprendida entre 0 y 3.23. Localizando en tablas de acuerdo a los grados de libertad.

Se rechaza H_0 si la R.V. esta comprendida de 3.23 en adelante.

Como la R.V. es 8.7018 entonces nuestra H_0 es rechazada, lo cual significa que los puntajes obtenidos en el área de comunicación de las tres muestras (obreras, académicas y amas de casa) no son iguales y por lo tanto se establece que si hay diferencias entre los tres grupos de mujeres.

Al haber rechazado la H_0 se emplea la prueba de TUNKEY cuyos requisitos ya se mencionaron, con el objeto de saber si existen diferencias significativas en el área de comunicación entre los tres grupos de mujeres.

Realizando el análisis por computadora se llega a la conclusión de que existen diferencias significativas entre los grupos de profesoras y amas de casa, con respecto del grupo de obreras.

MEDIAS MUESTRALES	GRUPO	OBRERAS	AMAS DE CASA	PROFESORAS
9.1500	OBRERAS	---	---	---
11.8500	AMAS DE CASA	D.S.	---	---
12.1500	PROFE- SORAS	D.S.	---	---

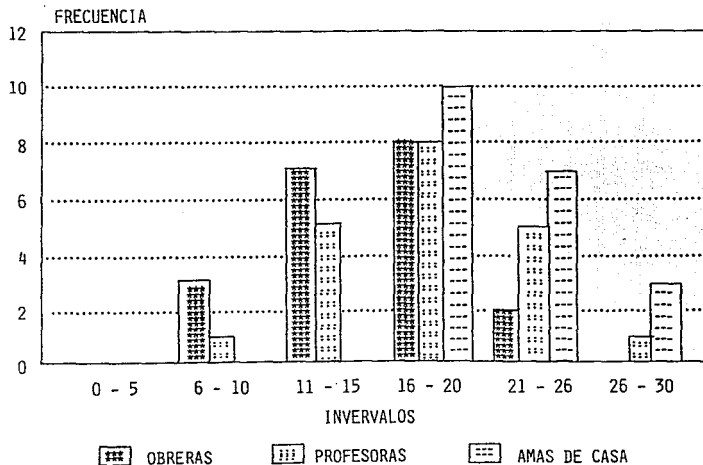
D.S. = Diferencia Significativa.

Una vez concluido el análisis de los resultados del área de comunicación en los tres grupos de mujeres, se analizaron los resultados del área de Cuidado Materno.

En la gráfica No. 3 correspondiente a la distribución de frecuencias por intervalos del puntaje bruto de ésta área, se puede observar que el grupo de amas de casa presenta el mayor número de mujeres (10) que obtienen un puntaje comprendido dentro del intervalo IV que abarca de 16 a 20 puntos. Por su parte y de acuerdo a lo observado en la gráfica, en los grupos de mujeres profesoras y obreras, se presenta un puntaje máximo obtenido en el intervalo IV (al igual que las amas de casa) pero con una frecuencia menor (8 mujeres).

GRAFICA No. 3

CUIDADO MATERNO



Por otra parte, se puede observar que también dentro del grupo amas de casa, los puntajes obtenidos llegan a ubicarse en intervalos de mayor puntaje (de 26 a 30 puntos) y con una frecuencia mayor (3 mujeres) con respecto a los dos grupos restantes (0 obreras y 1 profesora).

Ahora bien, de acuerdo a la gráfica también se pueden observar diferencias entre los tres grupos de mujeres en cuanto al puntaje obtenido y por lo tanto, el siguiente paso es investigar si existen diferencias significativas entre los grupos estudiados en ésta investigación, sobre todo si tal diferencia significativa se presenta entre los grupos de mujeres trabajadoras asalariadas (académicas y obreras), con relación al grupo cuya actividad no es asalariada (grupo de comparación, amas de casa). Para ésto se emplea el Análisis de Varianza porque se compara el efecto de que la mujer trabaje, sobre el área de Cuidado Materno, en la relación madre-hijo entre los tres grupos.

Las hipótesis de investigación planteadas fueron:

Hinv : De las tres poblaciones bajo estudio (obreras, académicas, amas de casa) al menos una difiere en promedio en el área de Cuidado Materno (amas de casa).

Ho : No hay diferencias entre el promedio de los tres grupos (M1 = M2 = M3) en el área de Cuidado Materno.

H1 : Al menos los promedios de los puntajes obtenidos en el área de Cuidado Materno de las amas de casa y las obreras, son diferentes.

POBLACIONES
AREA: CUIDADO MATERNO

	OBreras	Profesoras	Amas de Casa	
1	9	21	20	
2	21	25	20	
3	20	21	26	P
4	10	15	25	U
5	16	14	27	N
6	21	14	22	T
7	7	9	20	A
8	20	27	24	J
9	13	18	16	E
10	24	19	24	
11	20	20	16	
12	14	20	2	
13	21	18	18	B
14	16	12	17	R
15	12	24	16	U
16	12	17	27	T
17	12	17	18	O
18	15	24	23	
19	21	18	22	
20	18	15	21	
ni	20	20	20	

$\bar{X}_i =$ 15.9500 18.4000 21.4000

$M =$ 18.5833

$N =$ 60

$K =$ 3

Al analizar los datos por computadora se obtiene el siguiente cuadro de Análisis de Varianza.

CUADRO DE ANALISIS DE VARIANZA
CUIDADO MATERNO

FUENTE DE VARIACION	GRADOS DE LIBERTAD	SUMA DE CUADRADOS	CUADRADO MEDIO	RAZON DE VARIANZA
TRATAMIENTOS	2	298.0333	149.0167	7.5937
DENTRO-INTRA ERROR	57	118.5500	19.6237	
TOTAL	59	1416.583		

$F (K-1, N-K)$

$F (2, 57)$

ESTA COPIA NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Se acepta H_0 si la R.V. se encuentra comprendida entre 0 y 3.23. Localizado en tablas de acuerdo a los grados de libertad.

Se rechaza H_0 si la R.V. está comprendida de 3.23 en adelante. Como la R.V. es 7.5937, entonces nuestra H_0 es rechazada lo cual significa que los puntajes obtenidos en el área de Cuidado Materno de las tres muestras o grupos comparados, no son iguales y por tanto se establece que si hay diferencias significativas entre éstos.

Al rechazar la H_0 se emplea la prueba de TUNKEY para determinar si existen diferencias significativas entre los tres grupos de mujeres.

Realizando el análisis por computadora se llega a la conclusión de que existen diferencias significativas entre el grupo de mujeres trabajadoras obreras y el grupo de mujeres amas de casa (grupo de comparación).

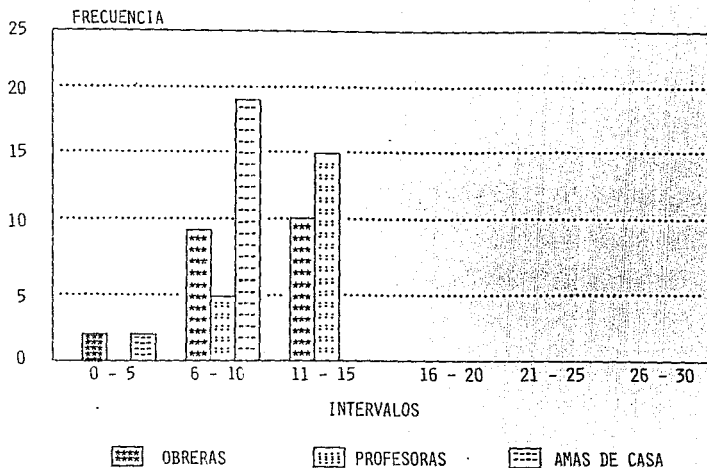
MEDIAS MUESTRALES	GRUPO	OBRERAS	AMAS DE CASA	PROFESORAS
15.9500	OBRERAS	---	---	---
18.4000	PROFESORAS	---	---	---
21.4000	AMAS DE CASA	DIFE- RENCIA SIG.	---	---

La siguiente área que se analizó en el cuestionario que evalúa la relación Madre-Hijo en mujeres trabajadoras obreras, profesoras y amas de casa fue la de Olvido Emocional.

Los resultados de la distribución de frecuencia por intervalos del puntaje bruto del área de Olvido Emocional, fueron analizados en la gráfica No. 4. Al igual que en las áreas anteriores, se graficaron los intervalos que comprenden los puntajes brutos y que estuvieron organizados de la siguiente manera: intervalo I de 0 a 5 puntos, intervalo II de 6 a 10 puntos, intervalo III de 11 a 15 puntos, intervalo IV de 16 a 20 puntos e intervalo de 21 a

GRAFICA No. 4

OLVIDO EMOCIONAL



25 puntos; la frecuencia esta graficada para cada grupo.

Con base en la gráfica anterior es necesario mencionar que entre mayor puntaje se observe, menor es el olvido emocional en la relación madre/hijo. De ésta manera tenemos, que en el grupo de las obreras solamente una mujer obtiene un puntaje comprendido entre 6 y 10 puntos. En el intervalo siguiente (III) que comprende de 11 a 15 puntos, la frecuencia es de 10 obreras, frecuencia similar a la observada en el intervalo anterior. En el resto de los intervalos la frecuencia decrece a 0 puntos, lo que significa que el grupo de las obreras alcanzó un puntaje mayor en el intervalo comprendido entre los 11 y 15 puntos, con una frecuencia de 10 mujeres. En el grupo de trabajadoras profesoras sus puntajes brutos se presentan hasta el intervalo II, que comprende de 6 a 10 puntos, con una frecuencia de 5 mujeres. En el siguiente intervalo (III) la frecuencia es de 10 lo que equivale al valor mas alto. En los restantes intervalos la frecuencia es 0.

El tercer y último grupo que corresponde a las amas de casa, presenta una frecuencia de solo una mujer en el intervalo I, pero esta frecuencia aumenta notablemente a 19 mujeres en el intervalo II llegando a ser la frecuencia mayor. En los intervalos restantes la frecuencia es 0.

Como se puede observar en la gráfica, los resultados obtenidos por los tres grupos de mujeres no son iguales. La mayor frecuencia que se presenta no está comprendida en el mismo intervalo como sucede con las amas de casa. Para el caso de las mujeres obreras y profesoras, la mayor frecuencia si corresponde a un mismo intervalo aunque el dato sea diferente.

Otro dato importante que arroja la gráfica es que la mayor frecuencia (19) corresponde al intervalo II, de 6 a 10 puntos para el grupo de las amas de casa, lo que significa un menor olvido emocional en sus hijos; les siguen las profesoras con una frecuencia de 15 en el intervalo III y por último las obreras, con una frecuencia de 10 también en el intervalo III de 11 a 15 puntos.

De los resultados obtenidos, se puede deducir que si hay una diferencia en los puntajes brutos en los tres grupos al evaluar el área de Olvido Emocional y por esta razón se procedió a realizar un Analisis de Varianza, para comparar el efecto de que la mujer trabaje con respecto al Olvido Emocional en la relación madre/hijo, comparando los tres grupos de mujeres: amas de casa, profesoras y obreras.

Para ésta área se plantearon las siguientes hipótesis:

H_{inv} : De los tres grupos bajo estudio (obreras, académicas y amas de casa), al menos una difiere en promedio en el área de Olvido Emocional (grupo de las amas de casa).

H_o : No hay diferencias en el promedio en el área de Olvido Emocional, entre el grupo de las obreras, académicas y amas de casa ($M_1 = M_2 = M_3$).

H_i : Al menos los promedios de los puntajes obtenidos en el área de Olvido Emocional de las amas de casa y las obreras son diferentes.

POBLACIONES
AREA: OLVIDO EMOCIONAL

	OBRERAS	PROFESORAS	AMAS DE CASA	
1	9	14	7	
2	5	15	8	
3	13	8	8	
4	12	11	7	P
5	10	11	7	U
6	15	9	9	N
7	2	9	8	T
8	9	15	8	A
9	11	12	5	J
10	6	13	9	E
11	14	12	6	
12	10	12	9	
13	12	9	6	B
14	10	14	6	R
15	12	8	6	U
16	11	12	8	T
17	7	13	8	O
18	8	11	6	
19	14	11	7	
20	9	11	8	
ni =	20	20	20	

$\bar{X}_i = 10.4500 \quad 11.5500 \quad 7.3000$

$M = 9.7667$

$N = 60$

$K = 3$

Al analizar los datos por computadora se obtiene el siguiente cuadro de análisis de varianza.

CUADRO DE ANALISIS DE VARIANZA :

OLVIDO EMOCIONAL

FUENTE DE VARIACION	GRADOS DE LIBERTAD	SUMA DE CUADRADOS	CUADRADO MEDIO	RAZON DE VARIANZA
TRATAMIENTOS	2	194.6333	97.3167	17.661
DENTRO INTRA				
ERROR	57	314.1000	5.5105	
TOTAL	59	508.7333		

F (K-1, N-K)

F (2, 57)

Se acepta H_0 si la R.V. se encuentra comprendida entre 0 y 3.23. Localizado en tablas de acuerdo a los grados de libertad.

Se rechaza H_0 si la R.V. está comprendida de 3.23 en adelante.

Como la R.V. es 17.661 entonces nuestra H_0 se rechaza lo cual significa que los puntajes obtenidos en el área de Olvido Emocional de las tres muestras: obreras, académicas y amas de casa, no son iguales y por tanto hay diferencias entre los tres grupos.

Después de rechazar la H_0 se emplea la prueba de TUNKEY con el objeto de saber si existen diferencias en el área de Olvido Emocional entre los tres grupos de mujeres.

Realizando un análisis por computadora se llega a la conclusión de que existen diferencias significativas en los puntajes brutos obtenidos entre los grupos de mujeres trabajadoras profesoras y obreras, con respecto del grupo de amas de casa.

En el cuadro siguiente se presentan las medias muestrales y el resultado de la comparación entre los diferentes grupos

de este estudio.

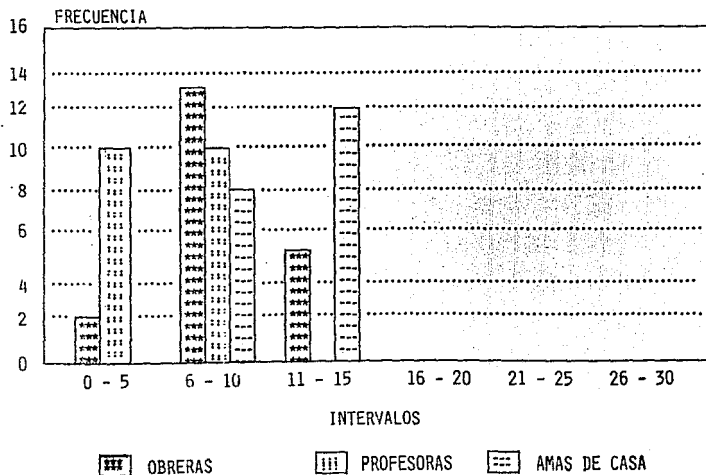
MEDIAS MUESTRALES	GRUPO	OBRERAS	AMAS CASA	PROFESORAS
				DIFERENCIA
10.4500	OBRERAS	---	SIGNIFICATIVA	---
7.3000	AMAS DE CASA	---	---	---
				DIFERENCIA
11.5500	PROFESORAS	---	SIGNIFICATIVA	---

La siguiente área que se analizó fue la de afecto. Los resultados extraídos de los cuadros No. 21, 22 y 23 que contienen las distribuciones de frecuencia por intervalo del puntaje bruto del área de afecto obtenido con el cuestionario, fueron representados y analizados gráficamente.

La gráfica No 5. muestra la distribución de frecuencia por intervalo del puntaje bruto registrados para esta área en los tres grupos de mujeres.

GRAFICA No. 5

AFECTO



La descripción de la gráfica es la siguiente: para el grupo de mujeres trabajadoras obreras, se presenta una frecuencia de 2 en el intervalo II de 0 a 5 puntos; para el intervalo II de 6 a 10 puntos, la frecuencia de mujeres incrementa a 13 y vuelve a decrecer a 5 en el intervalo III de 11 a 15 puntos. Para los intervalos restantes la frecuencia es 0. Por tanto la frecuencia mayor corresponde al intervalo II.

En el grupo de mujeres profesoras se registra una frecuencia de 10 mujeres cuyos puntajes obtenidos en el cuestionario están comprendidos dentro del intervalo I. En el intervalo II la frecuencia es igual y para el resto de los intervalos, la frecuencia es 0.

En el tercer y último grupo correspondiente a las amas de casa, se presenta una frecuencia de 8 mujeres en el intervalo II. Esta frecuencia incrementa a 12 mujeres en el intervalo III y es el dato más alto. Para el resto de los intervalos la frecuencia fue 0.

Como se puede observar en la gráfica, la frecuencia de mujeres se distribuye de manera heterogénea, esto nos hace deducir que hay una diferencia en los puntajes obtenidos y por tanto, al igual que en los otros casos, se utilizó un

análisis de varianza para investigar el efecto de que la mujer trabaje, sobre el área de Afecto en la relación Madre/Hijo, comparando los tres grupos de mujeres: amas de casa, obreras y profesoras.

Las hipótesis de investigación planteadas fueron las siguientes:

H_{inv} : De las tres poblaciones bajo estudio (obreras, académicas, amas de casa), al menos una difiere en promedio en el área de Afecto (grupo amas de casa).

H_o : No hay diferencias significativas en el promedio de los tres grupos de mujeres, en el área de afecto ($M_1 = M_2 = M_3$).

H_i : Al menos los promedios de los puntajes obtenidos en el área de afecto de las amas de casa y las obreras son diferentes.

POBLACIONES
AREA : AFECTO

	OBRERAS	PROFESORAS	AMAS DE CASA	
1	12	11	8	
2	9	11	10	
3	9	10	11	P
4	9	11	11	U
5	7	12	9	N
6	2	10	12	T
7	9	10	11	A
8	8	14	12	J
9	8	13	12	E
10	6	10	9	
11	14	13	10	
12	10	11	13	
13	12	11	14	B
14	12	12	8	R
15	14	10	12	U
16	6	10	13	T
17	5	10	11	O
18	9	10	9	
19	11	7	11	
20	8	7	9	
ni	20	20	20	

$\bar{X}_i =$ 9.000 10.800 10.600

$M = 10.1333$

$N = 60$

$K = 3$

Al analizar los datos por computadora se obtiene el siguiente cuadro de análisis de varianza.

Se acepta H_0 si la R.V. se encuentra comprendida entre 0 y 3.23 (localizado en tablas de acuerdo a los grados de libertad).

Se rechaza H_0 si la R.V. esta comprendida de 3.23 en adelante.

Como la R.V. es 4.0794 entonces nuestra H_0 es rechazada, lo cual significa que los puntajes obtenidos en el área de afecto de las tres muestras de mujeres son diferentes (obreras, académicas y amas de casa) y por lo tanto se establece que sí hay diferencias en los tres grupos de mujeres.

Al haber rechazado la H_0 se procede entonces a realizar la

prueba de TUNKEY con el objeto de saber si existen diferencias significativas en el área de afecto entre los tres grupos.

Realizando un análisis por computadora se llega a la conclusión de que existen diferencias significativas entre el grupo de mujeres trabajadoras profesoras y el grupo de obreras.

MEDIAS MUESTRALES	GRUPO	OBreras	AMAS DE CASA	PROFESORAS
9.000	OBreras	—	—	—
10.6000	AMAS DE CASA	—	—	—
10.8000	PROFESORAS	DIFERENCIA SIG.	—	—

Una vez concluido el análisis de los resultados en el área de afecto en los tres grupos de mujeres, se procedió a analizar los resultados de la quinta y última área contenida en el cuestionario que avalúa la relación madre-hijo, refiriendonos

al área de Carga de Trabajo.

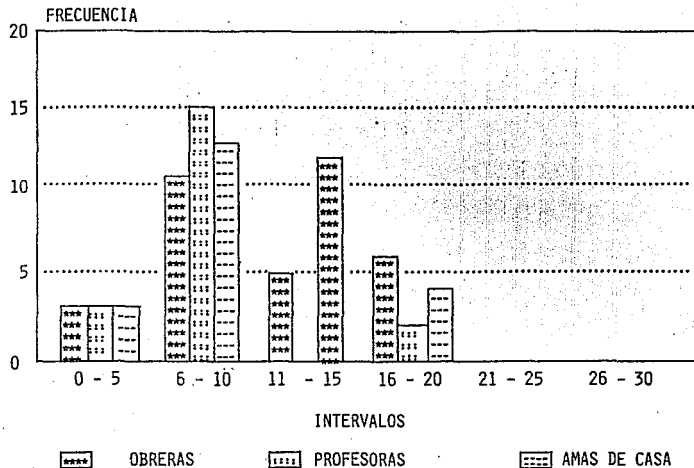
En la gráfica No. 6 correspondiente a la distribución de frecuencia por intervalos del puntaje bruto del área de carga de trabajo obtenido en el cuestionario mencionado anteriormente, se puede observar que en el grupo de las obreras se presenta una frecuencia de tres mujeres cuyos puntajes brutos obtenidos en el cuestionario están comprendidos dentro del primer intervalo que abarca de 0 a 5 puntos, Esta frecuencia incrementa a 11 mujeres en el intervalo II que abarca de 6 a 10 puntos, sin embargo, esta frecuencia decrementa a 6 mujeres en el intervalo III que comprende de 11 a 15 puntos obtenidos en el cuestionario. En el resto de los intervalos la frecuencia es de 0 mujeres.

En el grupo de las profesoras se presenta la misma frecuencia de 3 mujeres que en las obreras en el intervalo I, esta frecuencia incrementa notablemente en el intervalo II con una frecuencia de 15 mujeres, llegando a ser en este intervalo donde se presenta la mayor frecuencia de mujeres, pero esta frecuencia decrementa a solamente 2 mujeres en el intervalo III y con una frecuencia de 0 mujeres en el resto de los intervalos.

En el tercer y último grupo correspondiente al de las amas de

GRAFICA No. 6

CARGA DE TRABAJO



casa se presenta una frecuencia de 3 mujeres en el intervalo I, de 13 mujeres en el intervalo II, llegando a ser en este intervalo donde se observa al igual que en los otros dos grupos una mayor frecuencia. Posteriormente, se presenta en la gráfica un decremento en la frecuencia de 4 mujeres en el intervalo III y de 0 mujeres en el resto de los intervalos.

El siguiente paso en el análisis de los resultados es investigar si existen diferencias significativas entre los 3 grupos, sobre todo si esta diferencia se presenta entre los grupos de mujeres trabajadoras asalariadas (profesoras y obreras) con el grupo de mujeres que no cuentan con un trabajo asalariado (amas de casa). Para ésto se emplea un análisis de varianza ya que compara el efecto que tiene de que la mujer trabaje sobre la carga de trabajo en la relación madre-hijo dentro de los tres grupos.

Hipótesis de investigación:

Hinv: De las tres poblaciones bajo estudio (obreras, académicas y amas de casa) al menos una difiere en promedio en el área de cuidado materno (grupo de las amas de casa).

Ho : No hay diferencias en el promedio del área de carga de trabajo en los hijos de los tres grupos de mujeres ($M1 = M2 = M3$).

Hi : Al menos los promedios de los puntajes obtenidos en el área de carga de trabajo en las amas de casa y las obreras son diferentes.

POBLACIONES
AREA: CARGA DE TRABAJO

	OBRERAS	PROFESORAS	AMAS DE CASA	
1	12	5	10	
2	11	4	8	
3	7	9	7	P
4	6	10	9	U
5	10	9	7	N
6	1	12	4	T
7	10	5	11	A
8	12	10	9	J
9	5	9	7	E
10	11	7	11	
11	8	7	4	
12	11	6	10	B
13	8	10	0	R
14	5	12	12	U
15	10	9	12	T
16	6	7	7	O
17	10	10	10	
18	8	8	6	
19	8	8	9	
20	12	6	8	
ni	20	20	20	

$X_i = 8.5500 \qquad 8.2500 \qquad 8.550$

$M = 8.4500$

$N = 60$

$K = 3$

Al analizar los datos por computadora se obtiene el siguiente cuadro de análisis de varianza.

CUADRO DE ANALISIS DE VARIANZA
CARGA DE TRABAJO

FUENTE DE VARIACION	GRADOS DE LIBERTAD	SUMA DE CUADRADOS	CUADRADO MEDIO	RAZON DE VARIANZA
TRATAMIENTOS	2	1.2000	.6000	.0823
DENTRO-INTRA ERROR	57	415.65	7.2921	
TOTAL	59	416.85		

$F (k-1, N-K)$

$F (2, 57)$

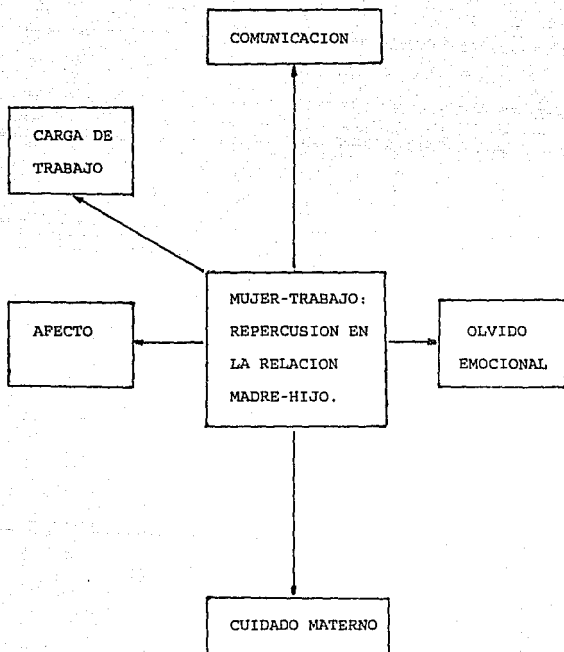
Se acepta H_0 si la R.V. se encuentra comprendida entre 0 y 3.23.

Se rechaza H_0 si la R.V. esta comprendida de 3.23 en adelante.

Como la R.V. es .0823 entonces nuestra H_0 es aceptada, lo cual significa que no hay diferencias en el promedio en el área de carga de trabajo en los hijos entre el grupo de las obreras, profesoras y amas de casa.

C). CUADROS Y APENDICES

CUADRO No. 1



APENDICE No. 1

CUESTIONARIO

AREAS QUE EVALUA:

	PREGUNTAS
1) Comunicación	1 - 5
2) Cuidado Materno	6 - 14
3) Olvido Emocional	15 - 19
4) Afecto	20 - 24
5) Carga de Trabajo	25 - 28

MATERIAL:

Lapicero

Cuestionario

APENDICE NO. 2

OCUPACION:

HORARIO DE TRABAJO:

NUMERO DE HIJOS:

EIDADES DE LOS HIJOS:

INSTRUCCIONES: El presente cuestionario tiene por objetivo evaluar la relación de la madre con sus hijos. Conteste marcando con una cruz la opción que le parezca más adecuada; procure que sus respuestas sean lo más sinceras posibles (su información sera confidencial y se empleará únicamente para fines estadísticos).

1.- Platica con sus hijos

a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

2.- Le comentan sus hijos lo sucedido en la escuela

a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

3.- Juega con sus hijos

a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

4.- Se reúne la familia

a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

5.- Platica la familia

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

6.- Su (s) hijo (s) se queda (n) al cuidado de otras personas

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

7.- Realiza labores domésticas con sus hijos

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

8.- Realiza trabajos escolares con sus hijos

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

9.- Sale a pasear con sus hijos

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

10.- Ve programas de televisión con sus hijos

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

11.- Sus hijos se quedan solos en casa

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

12.- Supervisa el aseo de la ropa de sus hijos

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

13.- Supervisa el aseo bucal de sus hijos

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

14.- Supervisa el desempeño escolar de sus hijos

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemetne d) Siempre

15.- Sus hijos son agresivos

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

16.- Sus hijos lloran cuando usted se va a trabajar

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

17.- Sus hijos estan tristes cunado usted se va a trabajar

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

18.- Sus hijos son tímidos

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

19.- Sus hijos juegan con sus amigos

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

20.- Abraza a sus hijos

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

21.- Elogia a sus hijos

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

22.- Besa a sus hijos

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

23.- Regaña a sus hijos

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

24.- Le aplica algún castigo a sus hijos

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

25.- Sus hijos se encargan de la limpieza del hogar

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

26.- Sus hijos se encargan del aseo de la ropa

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

27.- Sus hijos relizan solo sus tareas escolares

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

28.- Sus hijos se encargan del cuidado de sus hermanos
pequeños

- a) Nunca b) Raras veces c) Frecuentemente d) Siempre

APENDICE No. 3

Preguntas calificadas de menor (0 puntos) a mayor (3 puntos) de derecha a izquierda.

Preguntas calificadas de mayor (3 puntos) a menor (0 puntos) de izquierda a derecha.

1	6
2	11
3	15
4	16
5	17
7	18
8	23
9	24
10	25
11	26
12	27
13	28
14	
19	
20	
21	
22	

APENDICE No. 4

MUJERES TRABAJADORAS PROFESORAS

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
	1	3	3	3	2	3	1	3	3	3	3	3	2	2	2	2	3	3	2	2
	2	3	3	3	1	3	0	3	3	3	3	2	2	0	2	0	2	1	3	2
R	3	2	2	3	2	2	2	2	2	2	3	2	3	3	2	2	2	2	2	2
	4	2	3	2	2	2	2	3	2	2	3	3	2	3	3	2	2	3	2	2
E	5	3	3	2	2	2	2	3	3	2	2	3	3	2	3	3	2	3	3	2
	6	2	2	1	1	2	1	0	3	0	3	3	3	0	0	2	0	0	2	0
A	7	3	3	3	1	2	1	1	3	2	2	3	2	1	0	3	1	0	2	2
	8	2	3	3	1	2	1	3	3	2	3	1	1	2	0	3	2	2	3	2
C	9	3	3	2	3	2	2	2	3	2	2	3	3	2	2	3	2	3	3	2
	10	2	2	1	2	2	2	3	2	2	3	2	2	3	2	3	2	3	2	3
T	11	1	3	3	3	1	1	3	1	3	2	0	3	2	3	3	3	2	3	3
	12	3	3	3	1	1	3	1	3	2	2	3	2	3	3	3	2	3	2	3
I	13	3	3	3	2	1	2	1	3	2	1	3	3	3	1	3	2	2	2	2
	14	2	3	3	2	1	0	1	2	3	3	3	2	2	0	3	3	2	3	3
V	15	3	3	2	2	1	2	2	3	2	2	2	3	2	1	2	2	3	3	2
	16	3	3	2	2	3	3	1	3	3	2	3	3	1	2	0	3	0	3	2
O	17	3	3	2	2	2	1	2	3	2	3	3	3	2	3	3	1	2	3	2
	18	3	3	2	2	2	3	2	3	3	2	3	2	3	2	3	3	2	2	2
S	19	2	3	0	2	1	2	3	3	3	3	1	3	3	3	3	3	2	3	3
	20	3	3	3	2	2	2	3	3	2	2	3	3	3	3	3	2	3	3	2
	21	2	2	3	2	3	2	2	3	2	2	3	2	2	3	2	2	2	2	2

22	2	2	3	3	3	2	2	3	3	3	3	3	2	2	2	2	2	2	2	2
23	2	1	3	2	2	2	3	3	1	2	2	1	1	2	1	1	2	1	2	2
24	2	2	0	2	2	2	2	2	3	2	2	1	2	2	2	2	2	2	0	1
25	1	1	3	2	2	3	1	3	3	2	0	2	3	3	2	3	3	2	0	3
26	1	1	3	2	3	1	1	3	3	3	2	3	3	2	3	3	3	3	3	3
27	1	0	0	3	3	1	3	0	0	2	2	1	3	2	0	2	3	0	0	0
28	2	2	3	3	1	3	3	3	2	2	0	3	3	3	1	2	0	2	2	3

PUNTAJE BRUTO

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
64	69	61	56	56	53	41	80	69	61	71	62	62	56	64	51	61	61	44	49

APENDICE No. 5
MUJERES TRABAJADORAS OBRERAS

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	
R	1	0	2	3	3	2	2	2	3	2	1	3	2	3	2	2	2	2	2	2	0
	2	0	2	3	3	2	0	1	1	1	1	3	3	0	2	2	1	1	2	2	0
E	3	0	1	3	2	1	3	1	0	0	1	3	2	2	1	1	0	0	1	2	1
	4	3	2	3	3	2	3	3	3	3	1	2	1	2	2	2	1	1	2	3	3
A	5	1	2	3	3	2	3	1	3	3	1	0	1	1	2	2	1	1	2	3	3
	6	0	0	0	0	2	1	2	3	2	0	3	1	0	0	0	0	0	0	0	0
C	7	0	3	3	2	1	3	0	0	2	0	3	2	1	1	1	2	2	1	2	0
	8	0	3	2	0	3	3	1	0	1	0	3	3	1	2	2	1	1	1	2	0
T	9	0	3	3	1	2	3	1	0	3	2	3	1	3	1	1	1	1	1	2	3
	10	0	1	3	3	2	1	3	1	3	2	3	1	3	1	1	1	1	2	3	3
I	11	0	2	0	0	2	3	3	1	0	2	3	3	3	3	3	2	2	2	3	3
	12	3	3	3	0	0	3	3	3	3	1	3	3	0	3	3	1	1	3	3	2
V	13	3	3	3	2	3	1	3	2	3	3	3	3	3	3	3	2	2	3	3	2
	14	0	3	3	2	1	1	3	0	3	2	3	3	0	2	2	2	2	2	3	3
O	15	3	3	2	2	2	3	1	0	1	1	3	2	2	2	2	2	2	2	3	0
	16	0	3	3	1	2	3	0	3	3	1	3	3	3	3	3	3	0	1	3	3
S	17	3	3	3	3	2	3	0	3	2	1	2	2	2	3	3	2	2	1	3	0
	18	3	3	2	3	2	3	0	1	2	1	3	2	2	2	2	2	2	2	3	0
	19	0	3	3	3	2	3	1	3	3	2	3	1	3	2	2	2	1	2	3	3
	20	3	3	3	3	2	1	2	2	3	2	3	2	3	3	3	2	1	3	3	3
	20	0	3	3	3	2	1	1	3	3	1	3	2	3	3	3	2	1	2	3	3

22	3	3	3	1	1	0	3	2	2	3	3	3	3	3	2	3	1	1	3	
23	3	0	0	1	1	0	1	3	0	0	2	1	3	2	2	0	0	1	1	2
24	3	0	0	1	1	0	2	0	0	0	3	2	0	3	3	0	0	2	3	0
25	3	3	2	2	3	1	3	0	1	3	2	3	3	2	2	1	3	3	3	0
26	3	3	3	2	3	0	3	3	1	3	3	3	3	3	3	2	3	3	1	3
27	3	2	0	2	1	0	2	3	1	2	3	3	2	0	2	1	2	0	1	3
28	3	3	2	0	3	0	2	3	2	3	0	2	0	0	3	2	2	1	3	3

PUNTAJE BRUTO

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
46	65	64	51	52	50	48	46	53	41	74	60	54	60	61	40	39	49	66	51

APENDICE No. 6

MUJERES AMAS DE CASA

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	
	1	3	3	2	3	3	2	3	2	2	2	0	2	2	3	3	2	3	3	3	
	2	3	3	1	3	3	3	3	0	3	1	3	3	0	3	2	2	3	3	2	
R	3	3	2	2	2	3	3	3	2	3	2	3	3	1	2	2	1	2	2	3	
	4	3	2	3	2	3	3	3	2	3	3	3	3	2	3	3	2	3	2	2	
E	5	3	2	3	3	3	3	3	2	3	3	3	3	1	3	3	3	1	3	1	
	6	3	3	3	3	3	3	3	2	3	3	3	3	2	3	3	2	2	3	0	
A	7	3	2	3	3	3	0	1	2	1	3	3	0	1	3	3	1	3	2	2	
	8	3	2	3	3	3	1	3	3	0	2	0	0	3	0	3	3	2	1	2	3
C	9	1	2	3	3	3	1	3	3	1	3	0	2	3	2	3	3	3	3	2	3
	10	2	3	3	1	3	3	3	3	3	1	3	3	2	3	3	3	3	3	2	
T	11	2	3	2	3	3	3	2	2	3	3	3	3	3	3	3	3	2	2	0	
	12	3	3	3	3	3	3	3	2	3	3	3	0	3	2	3	1	3	3	3	
I	13	3	1	3	3	3	3	0	3	3	3	3	0	1	3	3	3	1	3	2	3
	14	3	1	3	3	3	2	3	3	0	3	0	1	1	1	3	3	2	3	3	3
V	15	2	2	3	1	3	3	0	2	2	3	0	2	2	1	2	2	3	0	2	2
	16	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	
O	17	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	/	
	18	2	3	2	3	3	2	3	3	2	3	3	0	0	3	3	2	3	3	2	3
S	19	3	3	3	3	3	3	3	3	1	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	
	20	2	1	3	3	3	2	3	3	3	3	2	3	3	2	3	3	1	1	2	2
	21	1	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	3	2	3	3	3	0	

22	1	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	3	2	3	3	3	0	
23	1	2	2	1	3	2	0	1	2	0	0	2	2	0	2	2	3	2	2	1
24	2	3	0	3	1	2	2	2	2	0	3	2	3	1	2	2	2	0	2	3
25	2	3	2	2	2	1	3	3	2	3	0	3	0	3	0	2	0	3	2	3
26	3	2	3	3	3	0	3	3	2	3	1	3	0	3	3	3	3	0	3	3
27	2	0	2	0	3	0	3	1	0	2	0	1	0	3	2	2	0	3	1	1
28	3	3	0	3	0	3	2	2	3	3	3	3	0	3	2	3	3	0	3	3

PUNTAJE BRUTO

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
65	67	62	64	73	57	63	67	48	67	47	66	52	49	56	61	51	56	62	60

APENDICE No. 7

Puntaje bruto obtenido en el cuestionario que evalúa la relación madre/hijo en mujeres trabajadoras obreras, amas de casa y profesoras.

No. MUJERES	PUNTAJE		BRUTO
	OBRERAS	AMAS DE CASA	PROFESORAS
1	46	62	64
2	65	57	69
3	64	62	51
4	51	64	56
5	52	73	56
6	50	57	53
7	48	66	49
8	46	67	80
9	53	48	64
10	41	67	61
11	74	47	74
12	60	66	62
13	54	52	62
14	60	49	56
15	61	56	69
16	40	69	51
17	39	57	61
18	49	66	68
19	66	62	49
20	51	60	49

APENDICE No. 8

Distribución de frecuencia por intervalos de mujeres obreras, amas de casa y profesoras.

INTERVALO	OBRERAS	AMAS DE CASA	PROFESORAS
0 - 12			
13 - 24			
25 - 36			
37 - 48	6	2	1
49 - 60	9	8	7
61 - 72	4	9	10
73 - 84	1	1	2

APENDICES No. 9, 10 Y 11

Distribución de frecuencia por intervalos del puntaje bruto del área de COMUNICACION obtenido en el cuestionario que evalúa la relación madre/hijo, en mujeres trabajadoras obreras, profesoras y amas de casa.

INTERVALO	No. 9 OBRERAS	No. 10 PROFESORAS	No. 11 AMAS DE CASA
0 - 5	1	0	1
6 - 10	9	5	19
11 - 15	10	15	0
16 - 20	0	0	0
21 - 25	0	0	0
26 - 30	0	0	0

APENDICES No. 12, 13 Y 14

Distribución de frecuencia por intervalo del puntaje bruto del área de CUIDADO MATERNO obtenido en el cuestionario que evalúa la relación madre/hijo en mujeres trabajadoras obreras, profesoras y amas de casa

INTERVALO	No. 12 OBRERAS	No. 13 PROFESORAS	No. 14 AMAS DE CASA
0 - 5	0	0	0
6 - 10	3	1	0
11 - 15	7	5	0
16 - 20	8	8	10
21 - 25	2	5	7
26 - 30	0	1	3

APENDICES No. 15, 16 Y 17

Distribución de frecuencia por intervalo del puntaje bruto del área de OLVIDO EMOCIONAL obtenido en el cuestionario que evalúa la relación madre/hijo en mujeres trabajadoras obreras, profesoras y amas de casa.

INTERVALO	No. 15 OBRERAS	No. 16 PROFESORAS	No. 17 AMAS DE CASA
0 - 5	1	0	1
6 - 10	9	5	19
11 - 15	10	15	0
16 - 20	0	0	0
21 - 25	0	0	0
26 - 30	0	0	0

APENDICES No: 18, 19 Y 20

Distribución de frecuencia por intervalo del puntaje bruto del área de AFECTO obtenido en el cuestionario que evalúa la relación madre/hijo en mujeres trabajadoras obreras, profesoras y amas de casa.

INTERVALO	No. 18 OBRERAS	No. 19 PROFESORAS	No .20 AMAS DE CASA
0 - 5	2	10	0
6 - 10	13	10	8
11 - 15	5	0	12
16 - 20	0	0	0
21 - 25	0	0	0
26 - 30	0	0	0

APENDICES No. 21, 22 Y 23

Distribución de frecuencia por intervalos del puntaje bruto del área de CARGA DE TRABAJO obtenido en el cuestionario que evalúa la relación madre/hijo en mujeres trabajadoras obreras y amas de casa.

INTERVALO	No. 21 OBRERAS	No. 22 PROFESORAS	No. 23 AMAS DE CASA
0 - 5	3	3	3
6 - 10	11	15	13
11 - 15	6	2	4
16 - 20	0	0	0
21 - 25	0	0	0
26 - 30	0	0	0

D) DISCUSION Y CONCLUSIONES:

El presente trabajo titulado: Inserción de la mujer en el área laboral y su repercusión en la relación madre/hijo tuvo por objetivo evaluar la relación de la madre trabajadora asalariada con sus hijos, planteándose la hipótesis de que el trabajo asalariado que la mujer desempeña, provoca efectos negativos en la relación madre/hijo

De esta manera y de acuerdo al materia teórico revisado, se llegó a la conclusión de que una de las primeras repercusiones que se presentan en la relación madre/hijo es la que se refiere a la menor cantidad de tiempo que se presenta, debido a que la madre tiene que cumplir con una jornada laboral que le impide estar en contacto con sus hijos durante varias horas, descuidando su atención. Este descuido se refleja también en la calidad de la relación madre/hijo la cual es deficiente, además se presenta agresión por parte de ella hacia el hijo y se incrementa el riesgo de efectos negativos en el desarrollo emocional del niño.

Aunado a lo anterior, se presentan también serios efectos perdurables en las demostraciones afectuosas de la madre hacia el hijo, conducta pasiva, depresión y poca autonomía en

los hijos. Finalmente se puede decir que se presenta una grave desvinculación en la relación madre/hijo afectando el desarrollo psicológico del niño.

Los resultados obtenidos en las cinco áreas que conforman el cuestionario no corresponden a lo planteado en la hipótesis ya que se esperaba que existieran diferencias significativas de los grupos de mujeres que realizaban un trabajo asalariado (obreras y profesoras), con el grupo de mujeres con hijos que no desempeñaban un trabajo asalariado (amas de casa). Sin embargo, los resultados indicaron que la diferencia significativa se estableció dentro de los mismos grupos que realizan un trabajo asalariado, esto es, entre las mujeres obreras y las mujeres profesoras.

De acuerdo a la gráfica que contiene la distribución de frecuencia por intervalos del puntaje obtenido en el cuestionario que evalúa la relación madre/hijo en los tres grupos de mujeres, se pudo observar que entre el grupo de mujeres obreras y amas de casa, fueron estas últimas quienes obtuvieron un mayor nivel de puntaje en el cuestionario.

Por tanto se llegó a la conclusión que de estos dos grupos, el que cuenta con un trabajo asalariado tiene una menor calidad en la relación madre/hijo, en comparación con el

grupo de mujeres que no lo realizan.

La conclusión general es que efectivamente, la inserción de la mujer a un trabajo asalariado repercute en la relación madre/hijo, pero esta repercusión se presenta en diferentes niveles como se pudo observar en los resultados, las profesoras obtuvieron un mayor nivel de puntaje en el cuestionario y le siguieron las amas de casa: las obreras fueron quienes obtuvieron el menor puntaje.

En cuanto al análisis de cada una de las áreas evaluadas en el cuestionario se obtuvieron las siguientes conclusiones.

En primera instancia, se esperaba que en los grupos pertenecientes a las madres que cuentan con un trabajo asalariado (obreras y académicas), existieran efectos en la comunicación con sus hijos, tal como esta planteado en el marco teórico de esta investigación, sin embargo, fue el grupo de las mujeres profesoras quienes obtuvieron un mayor puntaje en el área de comunicación con sus hijos, siguiendo las amas de casa y por último las obreras.

Este importante dato vuelve a indicar que es necesario tomar en cuenta el tipo de trabajo que desempeña la mujer; si este trabajo es intelectual, como en el caso de las

profesoras, u operativo como en el caso de las obreras.

No obstante y de acuerdo a los resultados obtenidos en la prueba de Tunkey empleada para saber si existen diferencias significativas en los grupos, se encontró que éstas se presentaron entre el grupo de mujeres trabajadoras asalariadas (obreras) y el grupo control (amas de casa) quienes obtuvieron el mayor porcentaje en la comunicación con sus hijos, con lo cual se corrobora que el tipo de trabajo asalariado que la mujer desempeña, provoca efectos negativos en la comunicación con sus hijos.

En lo que respecta al área de cuidado materno, según los estudios recabados en el marco teórico, se plantea que la mujer con un trabajo asalariado descuida la atención de sus hijos. Por lo tanto se esperaba que el grupo de las mujeres que cuentan con un trabajo asalariado, obtuviera una menor puntuación en ésta área y efectivamente como se pudo observar en la gráfica de la distribución de frecuencia por intervalos, ésto sucedió; además se presentó una diferencia significativa entre el grupo de las amas de casa y el grupo de las obreras.

De acuerdo a lo anterior, se corroborara lo esperado en esta investigación, puesto que en el grupo de mujeres trabajadoras asalariadas se observan efectos negativos en el cuidado materno, puesto que obtuvieron una menor puntuación en la evaluación.

En la siguiente área correspondiente a la de olvido emocional, los autores citados en el marco teórico plantean que los hijos de las mujeres que desempeñan un trabajo asalariado se sienten olvidados por sus padres, sensación que denominaron olvido emocional. Pues bien, en éste caso los resultados fueron muy parecidos a los obtenidos en el área de cuidado. En primera instancia, se esperaba que las mujeres trabajadoras asalariadas obtuvieran un menor puntaje en el cuestionario, significando con ésto un mayor olvido emocional, y que en el grupo de las amas de casas que no cuentan con un trabajo asalariado, se obtuvieron mayores puntuaciones, significando con ésto una menor sensación de olvido. De acuerdo a la gráfica en donde se encuentran los puntajes obtenidos por los tres grupos de mujeres, se pudo constatar lo esperado, además de que los datos obtenidos la prueba de Tunkey nos vino a corroborar lo anterior, puesto que se presentó una diferencia significativa entre el grupo de trabajadoras asalariadas (las cuales obtuvieron una menor

puntuación) y el grupo de las amas de casa. De esta manera, la hipótesis planteada en esta investigación se vuelve a reafirmar puesto que el trabajo asalariado que la mujer desempeña provoca olvido emocional (efecto negativo) en los hijos.

En lo que respecta al área de afecto los datos obtenidos ratificaron lo esperado, puesto que fue en el grupo de las trabajadoras asalariadas quienes presentaron una menor puntuación en su evaluación, significando con ésto que el trabajo asalariado que la mujer desempeña provoca efectos negativos en las demostraciones de afecto.

En la última área analizada en el cuestionario, se esperaba que las mujeres trabajadoras asalariadas tuvieran menos puntaje y que se establecieran diferencias significativas entre el grupo de las mujeres trabajadoras asalariadas y el grupo control (amas de casa). Sin embargo y contrario a lo que se esperaba, ésto no sucedió. Los puntajes obtenidos en el área de carga de trabajo son altos y muy parecidos en los tres grupos de mujeres, lo cual significa que la carga de trabajo en los hijos de las mujeres pertenecientes a los tres grupos (obreras, académicas y amas de casa) es poca. Además y de acuerdo a lo obtenido en la prueba de Tunkey, no se presentaron diferencias significativas entre los grupos de mujeres trabajadoras asalariadas y el grupo de las amas de casa.

Lo anterior viene a reformular lo expuesto por los autores consultados en esta investigación los cuales plantean que en los hijos de las mujeres que cumplen con un trabajo asalariado, recae una mayor carga de trabajo doméstica.

El hecho de que la hipótesis planteada en esta investigación no se cumpla en esta área, puesto que el trabajo asalariado que la mujer desempeña no provoca efectos negativos en la carga de trabajo en los hijos; se explica porque muchas mujeres que cuentan con un trabajo asalariado delegan el cuidado de los hijos y el trabajo doméstico a otras personas (que en su mayoría son los propios familiares), evitando así una carga de trabajo doméstico en los hijos. Otro punto importante que hay que tomar en cuenta, es que la madre asume el papel que tradicionalmente se le ha asignado de madre y trabajadora doméstica y por tanto recurre a diversas estrategias para cumplir, además de un trabajo asalariado, con las actividades domésticas del hogar, sin tener que recurrir a delegar el trabajo doméstico en los hijos.

De lo expuesto con anterioridad se llega a la conclusión de que efectivamente, el trabajo asalariado que la mujer desempeña, provoca efectos negativos en la comunicación madre/hijo, en el cuidado materno, en el olvido emocional por parte de los hijos y en las demostraciones de afecto entre madre e hijo.

Otro punto importante es que el objetivo planteado para esta investigación se cumplió dado que se evaluó la relación madre trabajadora/hijo, diseñando un cuestionario (Instrumento de evaluación) que contuvo las 5 áreas planteadas.

Es preciso mencionar, que si bien es cierto que se han llevado a cabo estudios acerca del efecto que provoca el trabajo de la mujer en la relación con sus hijos (hijos de todas las edades: preescolares, escolares y adultos); estos estudios son muy pocos y se reducen a un más cuando se trata de estudios prácticos. Es por esta razón, que es necesario llevar a cabo investigaciones en más grupos de mujeres de diversas profesiones y de diferentes estratos socioeconómicos, para evaluar la relación que se presenta con sus hijos.

Del instrumento (cuestionario) empleado en esta investigación se puede decir que fue un intento para evaluar la relación madre/hijo de mujeres trabajadoras asalariadas, en diferentes áreas de la relación madre/hijo. Sin embargo, los autores señalan un sinnúmero de efectos (descuido, vínculo inestable madre/hijo, agresión, poca autonomía, etc.) que se podrían estudiar diseñando y perfeccionando otros instrumentos que arrojen datos valiosos. Por ejemplo se

podrían utilizar entrevistas semidirigidas y dirigidas tanto a las madres como a los hijos o bien realizar investigación en laboratorio.

BIBLIOGRAFIA

Agnes, Marie (1982). Le Cicle de la Vie Familiale: Methodologie et champ d'Utilisation. Paris 1. Xeme Congr s Mundial de Sociologie. Grupe "ad-hoc", Articulation System  Productive et Structures Familiales: Methodologie des approches comparatives hommes-femmes.

Aries, Philippe (1988). Historia de la vida privada. Edit. Taurus, Madrid, España. Tomo 1: Del Imperio Romano al año mil.

Becerril Delgado, Eloisa (1985). Estudio Comparativo de las Actitudes hacia sus hijos de madres que trabajan y no trabajan en un nivel socioeconómico bajo. Tesis Cap. 1: Mujer. México; D.F. p.p. 6 - 34.

Boy Galindo, Ernestina (1985). "Importancia del Vínculo Materno Filial en el Sentimiento de Seguridad". Revista Mexicana de Psicología Vol.11 (1). p.p. 37 - 62.

Catterel, John (1986). "Work and Comunity Influences on the Quality of Child Rearing". Child Development Vol. 55 (2). p.p. 102 - 131.

Cobos Pons, Irma Yolanda (1979). El trabajo Femenino en México: Antecedentes y situación actual. Tesis UNAM. p.p. 14 - 119.

Coram, Thomas (1990). "Work Family and the care of Children: Issues of Equality and Responsability". Children and Society Vol. 4 (4). p.p. 145 - 166.

Covian Villar, Silvia Amelia (1987). La Mujer Casada que Desempeña un Trabajo Remunerado: Algunos Efectos en su Pareja, en su Hijos y en si Misma. Tesis (Maestría) Universidad de las Américas. p.p. 70 - 87.

De Mause (1982). Historia de la infancia. Edit. Alianza. Madrid, España. p.p. 15 - 444.

Duby, Georges (1988). Historia de la Vida Privada. Edit. Taurus Madrid, España. Tomo 2: De la Europa Feudal al renacimiento.

Durán, María Angeles (1986). La Jornada Interminable Cap. 3: El trabajo de las mujeres. Edit. IKARIA Barcelona, España p.p. 31 - 73.

Engle, Patrice (1982). "Maternal Work and Child-Care Strategies in Peri-Urban Guatemala". Child Development. Vol. 22 (5) p.p. 32 - 57.

Fernández García, Patricia (1982). Conflicto de Roles en la Mujer Casada que Trabaja. Tesis Facultad de Psicología UNAM p.p. 45 - 47.

Fierro González, Gertrudis (1960). La Posición Social de la Mujer entre los Aztecas y las Incas. Tesis ENEPI-UNAM p.p. 7 - 107.

Finke, Enrique (1982). La Mujer en la Edad Media. Cap. V La actitud femenina en la Edad Media. Edit. Revista de Occidente, Madrid, España. p.p. 140 - 162.

Foisil, Madeleine (1988). Historia de la Vida Privada. Edit. Taurus Madrid, España. Tomo 3: Del Renacimiento a la Ilustración.

Galeana de Valadés, Patricia (compiladora) (1989). Seminario sobre la Participación de la Mujer en la vida Nacional. Edit. UNAM México, D.F. p.p. 113 - 125.

Greenberger, Ellen (1992). "Maternal Employment and Perceptions of Young Children: Bronfenbrenner et. al. Revisited". Child Development Vol. 63 (2) p.p. 37 - 47.

Guerrero Tápia, Alfredo (1992). Psicología del trabajo. Edit. Ciiidet. Querétaro, Qro. p.p. 47 - 56.

Gutiérrez Sandoval, Alejandra (1990). Mujer y Trabajo: Estudio sobre la Subjetividad. Tesis Facultad de Psicología UNAM Cap.2 La doble jornada de trabajo y la salud mental de la mujer. p.p. 37 - 65

Hait, Marshall (1977). "Human Infancy" Annual Review of Psychology. Vol. 28 (1) p.p. 17 - 32.

Hall, Catherine (1988). Historia de la Vida Privada. Edit. Taurus Madrid, España. Tomo 4: De la Revolución Francesa a al primera Guerra Mundial.

Informe del Comité Mixto OIT-OMS Sobre Medicina del Trabajo, novena reunión (1984). Factores psicosociales en el trabajo. Naturaleza, Incidencia y Prevención. Serie: Seguridad, Higiene y Medicina del Trabajo. Núm. 56 Ginebra, Suiza p.p. 3 - 57.

Jartchev, S.L. Golod (1986). La atención que dedican a sus familiares las mujeres trabajadoras. La Mujer Trabajadora y La Familia. Edit. de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba. p.p. 34 - 66.

Landín Zea, María de Lourdes (1989). Análisis Teórico sobre los Factores que Determinan la Inserción de la Mujer Esposa-Profesionista al Ambito Laboral. Tesis ENEPI-IZTACALA. p.p. 53 - 67.

Laurell Asa, Cristina (1982). Crisis y la Salud en América Latina. En: Cuadernos Políticos No. 33 México. Edit. Era Julio - Septiembre p.p. 32 - 44.

Litman, Cindy (1992). Effects of Maternal Employment on Maternal and Two-Year-Old Child Behavior". Child Development. Vol. 65 (5) p.p. 45 - 62.

Milada, Martinkova (1989). "Psychodynamics of Family & Work Sphere & Role of Working Mother". Psychologiev-Ekonomiche Praxi. Vol. 24 (2) p.p. 71 - 76.

Nash, Mary (1984). Presencia y Protagonismo. Aspectos de la Historia de la Mujer. Cap. 3: El trabajo de la mujer en Europa durante el siglo XIX. Ediciones Del Serbal. Barcelona, España
p.p. 51137 - 51139

Osorio Guzmán, Maricela (1992). Detección de los Estilos Maternos en Ocho Diadas del Nivel Socioeconómico Alto. Tesis ENEPI-UNAM p.p. 3 - 7.

Ovando Sanders, Patricia (1987). La Influencia del Trabajo en Algunos Rasgos de la Personalidad de la Mujer Profesionista. Estudio comparativo entre mujeres remuneradas y no remuneradas Tesis (Maestría) Universidad de las Américas p.p. 87 - 116.

Pasquali, Luis (1978). "Working Mother and Daughters". Child Development. Vol. 49 (3) p.p. 26 - 47.

Pérez Ramírez, Olga (1992). El Temor al Exito en la Mujer. Tesis ENEPI-UNAM p.p. 60 - 67.

Shnapper, Dominique (1988). Historia de la Vida Privada Edit. Taurus Madrid, España. Tomo 5: De la Primera Guerra Mundial hasta Nuestros Días.

Seltman, Charles (1975). La Mujer en la Antiquedad. Edit. Universitaria de Buenos Aires, Argentina. p.p. 25 - 91.

Signorelli Martí, Rosa (1970). La Mujer en la Historia. Edit. La Pleyade. Buenos Aires, Argentina p.p. 21 - 143.

Tresch, Margaret (1984). "The Relation Between Maternal Employment Status and the Stability of Attachments to Mothers and Father". Child Development Vol. 55 (5) p.p. 1894 - 1901.

Vidal, Elizabeth (1990) "Costos Psicosociales del Doble Papel de la Mujer, como Asalariada y como Ama de Casa" Revista Latinoamericana de Psicología. Vol. 22 (1) p.p. 161 - 166.

Vitae San Pedro, Silvia (1987). "El Ingreso Económico Familiar y su Relación con la Autoestima de la Mujer Casada". Revista Mexicana de Psicología. Vol. 4 (2) p.p. 17 - 26.